



SEPC



GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA DE COAHUILA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 05C

**EL DIBUJO Y LA EXPRESIÓN GRÁFICA
EN EL NIÑO PREESCOLAR**

MARÍA PATRICIA HERNÁNDEZ GARZA
MA. ANGELINA JUÁREZ SANDOVAL
CLARA ESTHER LIRA RODRÍGUEZ

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL
TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN**

PIEDRAS NEGRAS, COAHUILA

1999

SEC 07-2000
MMH/



GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA DE COAHUILA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 05C

SEPC



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Piedras Negras, Coahuila., a 28 de Septiembre de 1999.

C.C. PROFRAS:
MARIA PATRICIA HERNANDEZ GARZA
MA. ANGELINA JUAREZ SANDOVAL
CLARA ESTHER LIRA RODRIGUEZ
P r e s e n t e s :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

"El dibujo y la expresión gráfica en el niño preescolar", opción Tesis, a propuesta del asesor C. Profr. Martín Luna-Izaguirre, manifiesto a Ustedes que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se les autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

PROFR. MANUEL J. VILLALOBOS MALDONADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad UPN-05C



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD PIEDRAS NEGRAS

A decorative border surrounds the text, featuring various school supplies and fruit. At the top left is a yellow school bus. To its right are a green crayon, a yellow pencil, and an orange crayon. On the right side, there are blue-handled scissors, a yellow pencil, and a red apple. At the bottom right is another yellow school bus. Along the bottom edge, there is a yellow crayon, a red crayon, a teal crayon, and a pair of blue-handled scissors. On the left side, there is a red apple and a purple crayon. The background is a light blue grid pattern.

Este trabajo es tuyo

¿Por qué?

Porque tu fuiste testigo del nacimiento de esta tesis en la cual han

culminado mis anhelos de estudiante que hoy me han llenado de plena

satisfacción.

Porque mis problemas y alegrías... tú los hiciste tuyos.

Porque las dudas que llegaron a mí... tú me ayudaste a disiparlas.

Porque en los caminos que recorrí... me diste tu mano y con gusto me

acompañaste.

Porque si alguna vez sentí cansancio... encontré en nuestra relación

momentos para sentirme reconfortada.

Porque si alguna vez me sentí desesperada... tus palabras fueron

suficientes para darme tranquilidad.

Porque cuando me sentí insegura... tu mirada me devolvió la esperanza.

Porque cuando sentí desfallecer... la confianza que has puesto en mí, me

dio fortaleza para continuar.

Gracias.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
PORTADA	I
PORTADILLA	II
DICTAMEN	III
DEDICATORIA	IV
TABLA DE CONTENIDOS	V
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	3
EL NIÑO PREESCOLAR	3
A. Características en el niño preoperatorio	4
1. Simbolismo primario genético evolutivo	6
B. desarrollo del control personal	7
1. La actividad del niño preescolar	8
2. Control de movimientos	9
C. El niño preoperatorio	9
1. La representación	10
a. Imitación diferido	10
b. Juego simbólico	10
c. Dibujo	12

d. Imágenes mentales	12
e. Lenguaje hablado	13
f. La Teoría constructivista y el desarrollo de la inteligencia del niño preescolar	14
1. Pensamiento imaginativo	15
CAPITULO II	19
EL DIBUJO Y SU EVOLUCIÓN EN EL NIÑO	19
A. El dibujo, acto espontáneo	19
1. El dibujo como juego	20
2. El dibujo como medio de comunicación	20
3. El dibujo como motivador de la motricidad	21
B. La autoexpresión del niño y la etapa del garabato	22
1. Los primeros trazos	23
a. Garabateo desordenado	24
b. Garabateo controlado	25
c. El garabato con nombre	27
2. Uso del color en la etapa del garabateo	28
C. El dibujo en el nivel preescolar	30
D. Los dibujos preesquemáticos y el desarrollo del niño	32
CAPITULO III	74
EL DIBUJO DENTRO DEL METODO DE PROYECTOS EN EDUCACION PREESCOLAR	35
A. El método de proyectos	36

B. Las características del proyecto	37
1. Planeación de las actividades	39
2. Plan diario	40
3. Importancia del método de proyectos	40
C. Bloques de juegos y actividades	43
D. Áreas de trabajo en educación preescolar	51
1. Área de expresión gráfico y plástica	52
2. Área de biblioteca	53
3. Área de dramatización	53
4. Área de la naturaleza	54
5. Área de construcción	55
E. Dosificación del tiempo y del espacio en las actividades	55
1. Espacio interior	56
2. Espacio exterior	57
3. Organización del tiempo	58
a. El tiempo personal	58
b. Organización colectiva del tiempo	58
c. El tiempo libre	59
F. Técnicas bidimensionales	60
1. Pintura de agua	60
2. Plantillado	61
3. Pastel	61
4. Esgrafiado	62

5. Sellos	62
G. Técnicas tridimensionales	63
1. Modelado	63
2. Collage	64
CAPITULO IV	65
EL PROCESO DE EVALUACIÓN EN PREESCOLAR	65
A. La evaluación como proceso pedagógico	65
B. El proceso de evaluación del dibujo y la expresión gráfico plática	72
1. Evaluación inicial	73
2. Evaluación continua	73
CONCLUSIONES	74
GLOSARIO	76
BIBLIOGRAFÍA	78
ANEXO	80

INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación básica, tiene como sustento el enfoque psicopedagógico, basado en la teoría piagetana. Por consiguiente, su esencia se apoya en procesos de investigación científicos, que están acordes e inmersos en el plan vigente de educación preescolar en la República Mexicana.

El tema de estudio es: el dibujo y la expresión gráfica en el desarrollo del niño preescolar. En él se exponen las características psicogenéticas y su evolución en estas dos áreas del conocimiento, que están presentes en la currícula del programa vigente.

Consideramos que tanto el dibujo como la expresión gráfica son medios que le sirven al niño para exteriorizar su pensamiento; y que a la vez, son parte del desarrollo natural de la esfera simbólica en el período preoperatorio, que corresponde a la edad de los alumnos del jardín de niños.

El trabajo se ha estructurado en cuatro capítulos. En el primero, se hace una exposición de las características generales de los niños que cursan educación preescolar, centrandó la atención en el desarrollo y el simbolismo, como procesos naturales y su comportamiento en el medio social.

Se da, también, tratamiento al enfoque constructivista; al desarrollo mental; al aspecto de socialización, y en especial a la vida afectiva.

En el segundo capítulo se desarrolla la concierne al aspecto teórico conceptual del dibujo, con su relación en la expresión gráfica.

Se parte de los primeros dibujos que los niños realizan, hasta llegar a los garabatos más estilizados. En el capítulo tercero se aborda el tratamiento del tema nuestro, compaginado con el método de proyectos que se lleva a cabo en educación preescolar.

En este apartado se explica cómo se ponen en práctica el dibujo y la expresión gráfica y su correlación en las áreas de trabajo establecidas en el programa.

Por considerar de interés el proceso de evaluación, como parte de la formación de la personalidad de los niños preescolares, se asienta el criterio de evaluar con fines constructivos y como medio de estimulación afectiva; pero no con un sentido estricto de evaluar para promover. Por lo tanto, en los trabajos de los niños no hay evaluaciones con notaciones numéricas ni literales. Su enfoque es cien por ciento afectivo.

Estamos conscientes que aún hay muchos aspectos inherentes al tema, que requieren de tratamientos más específicos. Porque sabemos que la ciencia y la investigación científica no permanecen estáticas, sino que tienen una constante evolución. Sin embargo, con el tema y subtemas aquí expuestos, se abarca un espacio del conocimiento del desarrollo de los párvulos del jardín de niños.

Hicimos acopio de investigaciones científicas y de la experiencia de nuestra práctica docente, con cuyos elementos emitimos juicios de valor pedagógicos.

Estos juicios se ponen a consideración de quienes estén interesados en la lectura de este documento; pero sobre todo, del personal docente de educación preescolar como un apoyo más en su diaria tarea.

CAPITULO I

EL NIÑO PREESCOLAR

Consideramos prudente quienes elaboramos la presente investigación, presentar aunque en forma sucinta, un aspecto de las características principales de los niños de educación preescolar, ya que el tema nuestro está estrechamente vinculado con el desarrollo Psicogenética, en el cual la educación preescolar tiene una trascendencia vital.

El enfoque que presentamos está relacionado con ese desarrollo pero en estrecha interacción con el conjunto de actividades que tiene el programa vigente de educación preescolar.

La educación preescolar está basada en el enfoque constructivista, retomando en gran medida los estudios de Jean Piaget. Así vemos, pues, que la Secretaría de Educación Pública orienta el rumbo pedagógico en el proceso de formación natural del niño. En este apartado se analizan las características Psicogenética, que sirven como antecedentes antes y durante la formación de los niños en este nivel educativo.

El análisis que presentamos lleva consigo además, la experiencia que como educadoras tenemos en educación preescolar. Enseguida presentamos algunos aspectos del desarrollo del niño inherente con el tema de estudio.

A. Características en el niño preoperatorio

La edad del niño de Educación Preescolar está comprendida entre los cuatro a seis años e incluso, siete.

El período preoperatorio o también llamado de organización y preoperación de las operaciones concretas del pensamiento, se extiende hasta aproximadamente, de los dos o dos y medio años hasta los seis ó siete años. Se considera como una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que le darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento; a la estructuración de las categorías del objeto de conocimiento; del tiempo, espacio y causalidad; todo ello en la constante interacción con el medio. Esta etapa es una continuación del periodo sensoriomotriz en el que todo lo que el niño realizaba estaba centrado en sus propias acciones a nivel perceptivo y motriz.

Durante este periodo el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde un egocentrismo en el cual se excluye toda la objetividad que venga de la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva.

Este camino representa un proceso de descentración progresiva que significa una diferenciación entre su y la realidad externa en el plano del pensamiento.

El carácter egocéntrico del pensamiento de niño podemos observarlo en el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación; esta característica es bastante recurrente en educación preescolar; en el desarrollo del programa vemos que las actividades propuestas se concatenan con este proceso simbólico. Así el niño da representación a varias actividades de la vida diaria que observa en su medio; por ejemplo, los juegos de la casita, las muñecas, la

comidita, manejo de “automóviles”; representaciones de animales, de personas, u objetos más allá de su dimensión genérica.

Esta característica del pensamiento simbólico tiene mucha importancia en la educación escolarizada del nivel preescolar; pues a través de esta etapa como el niño continúa construyendo la formación de su personalidad, que en forma paulatina va organizando apoyado de su medio alfabetizador (entendiéndolo no solamente como un precedente de lecto-escritura).

Acerca de cómo piensa el niño y de la representación que tiene del mundo, el análisis de las preguntas que hace, de los “¿Por qué? Tan frecuentes entre los tres y siete años, nos revela un deseo de conocer la causa y la finalidad de las cosas que sólo a él interesan en un momento dado y que asimila a su actividad propia.

A lo largo del período preoperatorio, la función simbólica se desarrolla desde el nivel del símbolo hasta el nivel del signo.

Los símbolos son signos individuales elaborados por el mismo niño sin ayuda de los demás, y generalmente son comprendidos sólo por el mismo niño ya que se refieren a recuerdos y experiencias íntimas y personales. Los signos, a diferencia de los símbolos, son altamente socializados, y no individuales, están compuestos de significantes arbitrarios en el sentido de que no existe ninguna relación con el significado y son establecidos convencionalmente según la sociedad y la cultura.

Una de las formas en que se manifiestan los símbolos es a través del dibujo, por medio del cual el niño intenta imitar la realidad a partir de una imagen mental formada por lo que sabe del objeto, hasta poder representar lo que ve del mismo, esto es, incorporado

progresivamente aspectos objetivos de la realidad. Esta expresión gráfica puede considerarse, a su vez, como una forma de retroalimentar la función simbólica.

En esta etapa preoperatoria el simbolismo es una de las expresiones más notables de la actividad del niño. Así lo observamos en el Jardín de niños, lugar en el que comprobamos la teoría de los investigadores como Piaget, Freud y Wallon, entre otros. Las actividades que le sirven al niño para manifestarse en el medio que lo rodea están inmersas en el programa; pero también son parte de la iniciativa creadora de quienes laboramos en este nivel educativo.

Mencionamos esta parte del desarrollo porque creemos prudente que el trabajo de educadores y educadoras debe tener estrecha relación entre la teoría y la práctica; pues si no conocemos el por qué de los enfoques metodológicos ni de las actividades propuestas, estaríamos realizando un simple trabajo de maquila.

1. Simbolismo primario genético evolutivo

El simbolismo no necesariamente es un mecanismo de imitación sin sentido. Cuando hablamos de imitación, nos referimos a un acto internalizado producto de la hipótesis, experimentación y confirmación como procesos cognitivos recurrentes en el desarrollo psicogenético del niño. Es un proceso también de asimilación, acomodación y equilibración.

El simbolismo lo define Emma Sánchez Ramírez¹, como lo ligado a la vida mental de estructuración superior como la esfera emotiva. las personas lo refieren a la vida consciente, a la mitología y a las religiones. Y agrega que el sistema de señales se liga al código inicial primario y de pulsaciones vitales que se acomodan o ajustan al ambiente.

“Sigue afirmando la citada autora, que las conductas químico-biológicas son la etapa del periodo inicial simbólico que se forman con claves o señales de ajuste, aprendizaje y

conducta, lo que se define como un simbolismo primario genético evolutivo, que es un “lenguaje” codificado que estructura las células y los músculos, los ritmos vitales y las pulsaciones inconscientes que formaron las bases para la vida consciente y las estructuras.

Neurológicas superiores: el pensamiento, el lenguaje, las emociones, la creatividad, la filosofía y el misticismo; que a la postre son parte de las conductas de la etapa infantil y del hombre adulto. Por tanto debemos entender que símbolo no es tanto la definición pública”cosa que representa otra cosa”.

Quienes estamos trabajando en el nivel de educación preescolar nos damos cuenta que el enfoque Psicogenética que tiene el programa tiene referentes científicos. Por ejemplo cuando abordamos temas que tienen vinculo con las actividades gráfico-plástico y de dibujo, los niños exteriorizan parte de su vida y de acciones asimiladas, acomodadas y equilibradas. Por tanto, no son los juegos simbólicos simples actos de imitación sin sentido. Todos estos actos de imitación tienen sus referentes contextuales y que le sirven al niño en su desarrollo psicogenético.

B. Desarrollo del control personal

Uno de los aspectos que más claramente resalta durante la edad preescolar en cómo el niño aprende a controlar sus impulsos. Para ello, el niño ha de asimilar varios mecanismos de autorregulación. Los niños han de aprender a “inhibir”. Han de saber que no pueden ejecutar cualquier acción que se les antoje o que les demande el ambiente en cualquier momento. Esto implica un proceso de elección que lleva a desarrollar unas respuestas y/o conductas y a omitir otras.

¹ Enciclopedia de la Educación Preescolar 1 ed., México, Ed. Santillana, 1997. Pág. 197.

La experiencia que tenemos como educadoras nos ha demostrado que es bien importante educar a los niños en la autorregulación, ya que con mucha frecuencia el medio social-familiar de algunos niños estropean lo que Piaget llama el desarrollo moral que consiste en un proceso de construcción desde dentro.

Conforme el niño se desarrolla en su medio, va adquiriendo conductas sociales que forman parte de su integridad intelectual y moral. Pero es común observar que hay niños que empiezan a tener conductas sociales que chocan con el desarrollo armónico de la personalidad. Pues como analizamos en el inciso anterior que la imitación no es un simple acto repetitivo, sino que es un tipo de conducta adquiridos influenciados por el medio en el que vive el niño. Por eso creemos pertinente enfocar las actividades del programa en forma socializada, integrando equipos de trabajo en el que los niños interactuen con la orientación permanente de él o la educadora.

1. La actividad del niño preescolar

Una característica que resalta ampliamente en los preescolares es su nivel general de actividades. Los niños cambian continuamente de una actividad a otra. Hay investigadores que consideran casi imposible que un adulto pueda ejecutar una cantidad de movimientos realizados por un niño. Una de las razones que se aducen es que de los dos a los cuatro años el ritmo de la actividad biológica se encuentra a nivel máximo. Posteriormente va disminuyendo con la edad. Por eso es común que los niños de edad preescolar manifiesten una actividad inusitada. Por ello, insistimos que es trascendente que conozcamos el desarrollo del niño para poder entender y comprender las diferentes conductas que observamos en el aula.

El nivel de actividad que los niños mantienen durante los dos primeros años de vida tiene poco que ver con el nivel de actividad posterior. Sin embargo, éste nivel se estabiliza en

torno a los cuatro años, y a partir de ese momento ya es un buen predictor del nivel de actividad que se mantendrá en los años escolares.

2. Control de movimientos

El primer paso en el desarrollo del autocontrol consiste en aprender a inhibir una conducta motora. Cuando el niño no puede poner límites a su actividad física, frecuentemente crea a sí mismo y a su familia numerosos problemas con el entorno.

A veces, más que una dificultad para poner límites a la acción, se trata del resultado de juicios prematuros y precipitados. Por el contrario, cuando el niño puede planificar y reflexionar antes de actuar, se encuentra en mejores condiciones para ganar dominio y competencia sobre el ambiente.

C. El niño preoperatorio

Es en la etapa preoperatoria comprendida de los dos a los siete años cuando el niño de Educación Preescolar se encuentra en la educación sistemática escolarizada de Preescolar.

Por tal motivo creemos pertinente presentar algunas características de esta etapa de la vida, que tienen importancia pedagógica para tener unos referentes teóricos del trabajo que hacemos en las aulas las y los educadores.

En este periodo el niño es cada vez más capaz de representarse o pensar los acontecimientos y comienza a depender menos de las actividades sensomotoras normales para normar su conducta.

Entre los dos y los siete años, el pensamiento del niño se caracteriza por la aparición de nuevas aptitudes, que en éste trabajo analizaremos las que más se apegan a la esencia de nuestro tema.

simbólico, un juego de simulación, un tipo de actividad que no se manifieste en la etapa sensomotora.

La naturaleza del juego simbólico, además de ser imitativa, constituye una forma de autoexpresión que no busca otro público que el propio niño, quien no tiene el propósito de comunicarse con otros. En el juego simbólico, el niño sin ninguna restricción, construye símbolos que pueden ser únicos y que representan cualquier cosa que él desee.

Esta característica que describe Piaget y otros autores de la teoría constructivista, la observamos con recurrencia en los niños preescolares, lo cual nos sirve para la comprensión del conjunto de actividades que se proponen en los bloques de trabajos que marca el programa nuestro. Así hemos visto una gama de juegos y actividades que los niños tienen equilibradas, y que en forma intrínseca son la manifestación del medio social en el que se desarrollan. Por

1. La representación

La capacidad de representarse los objetos y los acontecimientos, es lo más importante en la etapa preoperatoria. En este desarrollo hay varios tipos de representación significativos, de los cuales haremos una descripción por considerar que son fuente de la formación de significante y significado que el niño adquiere del objeto de conocimiento y que tiene una función simbólica o semiótica que consiste en el uso de símbolos o signos y el sentido de lo que el niño quiere expresar.

A continuación se examinan algunas de estas formas de representación.

a. Imitación diferida

La imitación diferida consiste en representar objetos y sucesos que no han estado presentes durante algún tiempo. Por ejemplo, el niño que juega solo representando actividades que ha visto en sus padres, ya sean trabajos o quehaceres domésticos. Como niñas que juegan imitando trabajos de cocina; o niños con trabajos del rol del papá, dependiendo por supuesto del contexto del niño.

La importancia de esta imitación diferida, radica en que el niño ya ha aprendido en que consiste una actividad, y tienen capacidad para imitarla en algún tiempo diferente a cuando la asimiló. Es lo que se considera capacidad de recordar; y se recuerda lo aprendido.

b. Juego simbólico

La segunda forma de representación que practican los niños en la etapa preoperatoria es el juego simbólico. Podemos observar que un niño al jugar con un bloque de madera, lo usa como si fuera un automóvil y le da todas las características de un automóvil: éste es un juego

c. Dibujo

En el inicio de la etapa preoperativa, el niño sólo usa los crayones, lápices y pinceles para garabatear. Al principio, el niño no tiene ninguna idea ó representación de lo que va a dibujar; no obstante, en algunas ocasiones van surgiendo formas mientras garabatea. A lo largo de la etapa preoperativa, el niño va tratando de representar cosas con sus dibujos que poco a poco lo hace con más realismo.

Los dibujos de los niños pequeños tienen por lo general un propósito realista, a pesar de que son confusos debido a que hasta los ocho ó nueve años de edad los niños dibujan lo que imaginan y no lo que ven o lo que es visualmente preciso.

Como el tema central de este trabajo de investigación es el dibujo y la actividad gráfico-plástica, el dibujo lo abordaremos con mayor amplitud en el capítulo II.

d. Imágenes mentales

Algo similar a las imitaciones diferidas son las imágenes mentales, que son representaciones internas que funcionan con símbolos de objetos y experiencias percibidas pasadas que quedan en la memoria, incluso cuando no sean copias fieles de dichas experiencias. Así como los dibujos tienen cierto parecido con lo que representan, del mismo modo las imágenes mentales son imitaciones de lo percibido y por necesidad guardan cierta semejanza con el suceso o hecho aprendido. Que en éste sentido se considera que las imágenes son símbolos.

En los niños de preescolar, por estar en la etapa preoperatoria, las imágenes, dice Piaget, son estáticas. Apareciendo después con movimientos pero en el nivel concreto.

En nuestro trabajo pedagógico, y con base en la teoría constructivista del programa, motivamos a los niños en estas actividades de imágenes mentales, para que hagan representaciones orales o a través de su incipiente escritura. Esto nos ayuda para una mayor representación de las imágenes mentales por medio del lenguaje oral y de movimientos corporales.

e. Lenguaje hablado

La última forma de representación que analizaremos es el lenguaje hablado, que es la más evidente de la etapa preoperativa. Alrededor de los dos años de edad (con un par de meses de margen antes o después), el niño promedio comienza a usar palabras habladas como símbolos de los objetos. Un sonido, una palabra, representa un objeto. Aunque al principio sus oraciones son de “una palabra”, su destreza verbal crece con rapidez. Así, a los cuatro años, el niño promedio ya domina ampliamente el lenguaje hablado, esto es, entiende lo que escucha cuando se usa el vocabulario que conoce. Antes de esta etapa de desarrollo, los niños ya se valen de las palabras; en el primer años, por ejemplo, pronuncian “mamá” y “papá”.

El desarrollo acelerado de esta forma de representación simbólica (lenguaje hablado) facilita el acelerado desarrollo conceptual que tiene lugar en esta etapa. Con respecto a los efectos del lenguaje en la vida intelectual, Piaget afirma: Este (el lenguaje) tiene tres consecuencias fundamentales para el desarrollo mental: (1) la posibilidad de intercambio verbal con otras personas, el cual anuncia el principio de la socialización de las acciones; (2) la internalización de las palabras, es decir, la aparición del pensamiento mismo, sustentado por el lenguaje interno y por un sistema de signos, y (3), la última y más importante, la internalización de la acción de éstas, que a partir de éste momento, en lugar de ser meramente

perceptuales y motoras como venían siéndolo hasta este instante, pueden representarse de manera intuitiva por medio de ilustraciones y “experimentos mentales”.

El lenguaje hablado en el niño de preescolar es lo suficientemente amplio, muy acorde al medio alfabetizador en que se encuentra el niño. Usa con frecuencia un vocabulario convencional social, derivado de su constante interactuar tanto con personas y también como actor de su aprendizaje al escuchar y ver mensajes en la radio y la televisión; u otros signos dentro de su campo de actividad.

f. La Teoría constructivista y el desarrollo de la inteligencia del niño preescolar

Posterior a la etapa sensoriomotriz, se presenta la preoperatoria comprendida en forma aproximada de los dos a los siete años, que es el periodo del niño preescolar. Por consiguiente, se prestan en este documento algunas de las características más pertinentes relacionadas con el desarrollo de la inteligencia, para poder comprender el cúmulo de actividades que se practican en el Jardín de Niños con los pábulos.

Piaget al observar las relaciones entre la lógica y la física observa la posición epistemológica intermedia entre el espíritu y el universo, que es la relación entre el sujeto y el medio contextual. Así es una estrecha interrelación con el medio, el niño va construyendo su personalidad. En este interactuar el niño hace abstracciones lógicas, intuiciones y deducciones para ir comprendiendo los fenómenos de su mundo natural, físico y social (en este último incluida su familia).

Paralelamente a la postulación interaccionista del conocimiento, existe la dimensión constructivista que consiste en determinar los mecanismos que intervienen en la formación del conocimiento. De este modo, el conocimiento adopta diferentes formas durante su adquisición.

El estudio de la acumulación del conocimiento de las diversas etapas que atraviesa el sujeto es el objeto de la epistemología genética.

Además de estas posiciones, existe una última consideración epistemológica referida a la organización del conocimiento en sus inicios: durante esta etapa el sujeto carece de los elementos necesarios para lograr una distinción de los objetos.

Observamos aquí la necesidad de establecer un puente que una al sujeto con el medio ambiente. Sin lugar a dudas, ese lazo lo constituye la acción, la cual va a dar lugar a los intercambios entre el sujeto y el objeto.

1. Pensamiento imaginativo

Como podrá verse en la infancia temprana se observan las bases de la inteligencia del niño. Como ya se mencionó el niño tiene relaciones con objetos físicos y personas. Así va ampliando su universo de conocimientos, pues se relaciona con el contorno de los objetos pero haciendo abstracciones de elementos inherentes aparentemente no presentes que le dan identidad a los objetos que manipula o que observa. Dicho de otra manera, sobre la base del pensamiento práctico se forma el pensamiento imaginativo.

Conforme desarrolla su capacidad imaginativa, al mismo tiempo el niño realiza sus primeras sintetizaciones prácticas.

En la edad preescolar surgen problemas más complejos y variados que obligan al niño a buscar y utilizar las relaciones entre los objetos, fenómenos y acciones.

Por ejemplo el niño descubre la relación entre la humedad del barro y la forma de manipularlo para hacer figuras; entre la forma de algunos objetos como sillas y mesas y su estabilidad; en el rebote de un balón y la altura a que se eleva dependiendo de la fuerza con que se aventó.

En cambio el preescolar de cuatro años ya comienza a comprender que las causas de un fenómeno también pueden estar en las propiedades del mismo objeto (la mesa se cayó, porque tenía una sola pata).

El preescolar de mayor edad mediante razonamientos logra comprender con mayor precisión las causas de los fenómenos; como en el experimento de la misma investigadora, que a continuación se presenta.

El experimentador muestra al niño una llave.

Niño: irá al fondo, es de hierro y pesada.

El experimentador muestra un trozo de madera.

La evolución del pensamiento del niño le permite prever el resultado de sus acciones y planearlas.

El niño busca explicación a los fenómenos que observa; hipotétiza, experimenta y confirma; y en este accionar va aumentando su capacidad cognitiva. Este proceso es recurrente con el conocimiento ya equilibrado, y así en forma paulatina sigue desarrollando su inteligencia.

El niño empieza a hacer diferencias entre lo real e irreal. Como ejemplo situamos el caso que presenta la investigadora Valeria Mújica.

Kirill ha comenzado muy pronto a hacer conjeturas. Hoy enrolló un papel en forma de trompeta y produce un zumbido. El papel vibra bajo sus dedos y él lo siente: Si tocas en cualquier papel, siempre sientes cosquillas en los dedos.

Hoy estuvimos en un carnaval...

Ya de vuelta a casa. Kirill opina: Aquel no era un ogro, estaba disfrazado.

Por qué crees eso?

Si fuera de verdad comería a todos y por todas partes habría huesos. Es gente disfrazada de ogro, de conejo y de los demás. ¿Tú creías que eran de verdad?

Sí

Y eso que eres mayor. Yo, en el teatro de los mayores, también lo entiendo todo. Allí el fuego tampoco era de verdad.

El niño pasa de comprender las relaciones simples. Superficiales a la comprensión más compleja. Entre las dependencias más importantes, están las relaciones causa efecto. Como menciona Valeria Mújica el niño a los tres años descubre las causas que actúan externamente sobre un objeto, por ejemplo, si empujo fuerte una mesa, se cae.

de otras. Por ejemplo un niño comprende que una pelota rueda con mayor velocidad si está inflada, que si está a medias o lo que está.

El niño adquiere conocimientos directamente del adulto, de otros niños o con base en observaciones propias. El niño asimila los conocimientos mediante la solución de los problemas y ello es el resultado de la inteligencia y de su relación con el medio. Y en las operaciones mentales con signos el niño hace abstracciones de los objetos reales. En este caso las palabras y los números son utilizados como sustitutos de los objetos. A este proceso se le llama inteligencia lógica que se caracteriza por la utilización de símbolos; es decir abstracta.

CAPITULO II EL DIBUJO Y SU EVOLUCIÓN EN EL NIÑO

A.. El dibujo, acto espontáneo

Todos los niños dibujan sin necesidad de ser conducidos a hacerlo. Es un acto espontáneo que realiza el niño cuando observa que un objeto deja huella. Por tanto no es necesario decirle a un niño que dibuje, así como tampoco se le ordena que juegue. Ambas acciones tienen sentido para el niño dentro de su proceso natural de desarrollo.

De ahí la importancia que se tiene en la educación preescolar de seguir cultivando esta actividad por considerarla trascendente en las etapas evolutivas de la infancia.

Considerando el Programa de Educación Preescolar en su enfoque psicogenético, el dibujo tiene una connotación dentro del desarrollo de la inteligencia del niño.

Pues si lo asociamos a la teoría constructivista, podemos observar que los niños tienen la tendencia a usar objetos para “escribir” rayas, círculos, figuras, que tal vez para un adulto no tienen mayor sentido, pero que en el niño tienen una representatividad que la asocian a su interacción con el medio que les rodea.

En el terreno pedagógico se ha estudiado el dibujo infantil con verdadero interés por su valor como medio de expresión de sentimientos y como desarrollo de la sensibilidad.

Durante el proceso cognitivo de aprendizaje el niño tiene una gran variedad de influencias externas que equilibra para ir construyendo su mundo. El niño como ser humano tiene las características naturales que son parte de su formación integradora. Así como

equilibra el conocimiento de su medio, así también participa en juegos y dibujos. Desde que inventa el primer trazo, el niño ha puesto en juego sus sentimientos, deseos, sus emociones positivas y negativas y les da salida elaborándolas.

Como educadoras nos ha tocado ver en nuestras aulas que la mayoría de los niños ya pueden manipular en forma gruesa lápices, colores y crayones, para hacer incipientes dibujos que como dijimos renglones atrás, aparentemente no tienen sentido, pero que los niños dicen con seguridad que lo han dibujado.

1. El dibujo como juego

El dibujo es para el niño un juego en primer lugar. (Ana Salvador Alcaide conocer al niño a través del dibujo, 1982) y disfruta con él como cuando juega con objetos. Inventa con sus trazos historias en las que puede estar presente tanto su realidad como su fantasía. El juego, dice esta autora, es similar al dibujo, ambos como factores importantes para el equilibrio emocional.

Por medio del dibujo el niño juega creando sus personajes y el ambiente; no necesita transformar nada. Y plasma en el papel según él a seres y objetos que le son comunes: la casa y los personajes que componen la familia; juguetes, personajes del mundo imaginario.

Unido a esto lo oiremos hablar como los personajes y seguir el hilo de su historia.

En todo este proceso, desde el primer trazo, el niño ha puesto en juego sus sentimientos, emociones y deseos.

2. El dibujo como medio de comunicación

El dibujo para el niño es un medio de comunicación con otros niños o con personas adultas. El niño dibuja para alguien, aunque ese alguien puede ser él u otra persona que no esté

presente y que tal vez nunca se lo vaya a entregar; sin embargo no por ello tiene sentido comunicativo.

Cada dibujo tiene una manifestación muy especial, de acuerdo al interés presente en el momento elaborado.

En preescolar recomendamos a los padres de los niños, que aprecien los dibujos de sus hijos, pues es una forma de comunicarse con ellos, que le den valor al dibujo que hizo el niño, no sólo en una forma comprometida con un “¡qué bonito! Que el niño con su comprensión define con claridad si la intención fue la aceptación o la indiferencia.

En el área gráfico-plástica los niños elaboran dibujos en forma libre.

Solamente se les dota del material para hacerlos. Posteriormente, se exhiben en el lugar más accesible para que los padres de familia los vean, lo cual ayuda a la autoestima de los niños.

No se trata de alabar o criticar la técnica del dibujo, sino algo más importante: comprender lo que quiere comunicar. Y qué mejor que el propio niño para ayudarnos a descifrarlo. Y al escuchar sus respuestas tal vez nos sorprenda la fuente tan rica de comprensión del mundo real e irreal en el que el niño está inmerso.

La comunicación para que tenga sentido necesita un interlocutor, si no se convierte en un monólogo; y nuestra tarea de adultos es comprender y responder a lo que el niño nos comunica con sus dibujos.

3. El dibujo como motivador de la motrocidad

La motrocidad es un proceso cognitivo, es parte del desarrollo psicomotriz; este mecanismo natural se desarrolla conforme el niño va madurando más en su proceso de formación. Así empieza a manipular con mayor precisión objetos y materiales de uso común.

El niño imita movimientos no como acto sin sentido; por el contrario, son movimientos debidamente asimilados, acomodados y equilibrados. Así cuando realiza trazos que ha visto en el adulto, lo que elabora es parte de su conocimiento adquirido del medio donde vive.

En la educación escolarizada, y en especial en preescolar, se desarrolla este proceso de maduración Psicogenética, ya sea motricidad gruesa o fina.

Este proceso se pone en práctica durante toda la estancia del preescolar; no es una actividad específica de inicio de cursos, sino un trabajo, permanente, no solamente para el dibujo o manipulación de objetos, sino como parte vital de su desarrollo general.

El niño pequeño que entra en la escuela en la etapa del garabato, llegará a adquirir dominio del trazo del espacio, de las técnicas gráficas, del movimiento; irá consiguiendo una progresiva sensibilidad hacia el color, la forma y el espacio que le permitirán llegar a realizaciones más complejas como el volumen y la tercera dimensión.

Passará de los movimientos incontrolados a una coordinación desarrollada que supone una motricidad fina y un desarrollo espacial.

Los ejercicios que se realizan en el Jardín de Niños toman en cuenta este proceso de desarrollo; los movimientos globales se controlarán antes de los específicos. De manera que al niño lo ejercitamos primero en grandes trazos sobre superficies grandes antes de pasar a una hoja de papel.

B. La autoexpresión del niño y la etapa del garabateo

Los primeros años de vida son probablemente los más cruciales en el desarrollo del niño. Y, continuando con el enfoque psicogenético constructivista, el niño comienza a

establecer pautas de aprendizaje, actitudes y cierto sentido de sí mismo, lo que a la postre será parte de su personalidad.

El arte puede contribuir al desarrollo del niño, pues como todo lo que aprende está en interacción con el ambiente, esta actividad cultural va adquiriendo sentido conforme el niño se desarrolla.

En la bibliografía que consultamos para este documento, encontramos afirmaciones como esta “El arte comienza para el niño cuando hace la primera raya en un papel”; aunque otros opinan que es mucho antes, cuando los sentidos tienen su primer contacto con el medio y el niño reacciona antes esas experiencias sensoriales. Así se dicen también, que tocar, sentir, manipular, ver, saborear o cualquier forma de percibir y de reaccionar frente al medio, es una base para la producción de formas artísticas.

Con la experiencia que tenemos en la educación preescolar, nos hemos dado cuenta que, en lo general, los niños que inician este nivel educativo ya tienen incipiente habilidad psicomotriz para el desarrollo de esta actividad artística.

Por su puesto que va asociado este desarrollo al medio alfabetizador que tenemos en la ciudad de Piedras Negras, Coahuila; ya que el ambiente social y el contexto de ciudad, facilita que los niños tengan un conjunto de experiencias que les ayuden en su desarrollo psicogenético.

1. Los primeros trazos

Aunque el niño se exprese vocalmente muy temprano, su primer registro lo hace en forma de un garabato alrededor de los 18 meses de edad. Es el comienzo de la expresión que no sólo lo va a conducir al dibujo sino también a la palabra escrita.

Conforme a la tradición social, por lo general se considera que el garabateo no tiene sentido, o que es pérdida de tiempo. Sin embargo estos primeros trazos pueden ser la causa de que el niño desarrolle actitudes que le servirán cuando inicie su escolaridad formal.

Los garabatos tienden a seguir un orden bastante predecible. Comienzan con trazos desordenados en un papel y gradualmente evolucionan hasta convertirse en dibujos con un cierto contenido reconocible para los adultos. Entre las edades de dieciocho meses y cuatro años, aproximadamente, cuando aparece, la primera imagen visual, tiene lugar un notable desarrollo. Llama pues la atención que comparativamente se haya investigado tan poco sobre estos primeros intentos de dibujo. En términos generales, los garabatos se clasifican en tres categorías principales, que son: garabatos desordenados, controlados y con nombre.

a. Garabateo desordenado

Como el niño aún no tiene muy desarrollada su motricidad, ya que esta etapa está comprendida entre los dos a cuatro años de edad, y por lo tanto no tienen un control muscular preciso, generalmente solamente puede repetir los movimientos más amplios, pues el niño garabatea usando movimientos grandes.

Estos primeros trazos varían en longitud y dirección, incluso puede haber una repetición, a medida que el niño mueve el brazo hacia delante, hacia atrás sin aparente sentido (anexo 1).

Cabe mencionar el hecho de que los garabatos no son intentos de reproducir el medio visual circundante. Los garabatos mismos tienen en gran medida como base el desarrollo físico y psicológico del niño y no una intención de reproducir algo. Esto lo afirman Viktor Lowenfeld-W. Lambert Brittain.

Y, continúa diciendo, y no una intención de representar algo. Sin embargo el hecho de trazar líneas resulta sumamente agradable. Por eso el niño se siente fascinado con sus propios garabatos. Hay investigadores que han observado que cuando no se tienen los instrumentos adecuados, los niños usan polvo acumulado en los muebles o en el piso, pues como ya lo hemos afirmado los niños se desarrollan en su contexto.³

Consideramos prudente asentar que no es correcto en esta etapa de desarrollo (2 a 4 años) inducir a un niño a que copie una figura cualquiera, ya que no está en su foco de atención psicológico, como sería imprudente también, adelantar conocimientos que serían exclusivos de la escuela primaria.

Pero es importante interesarse por lo que el niño está haciendo, pues él debe sentir que este camino de comunicación es bien aceptado por los adultos, y respetar la libertad psicológica que el niño tiene en esta edad, y saber que aún no está en condiciones de realizar tareas que requieran control muscular fino, pues, además, no tiene control visual sobre sus movimientos en el garabateo.

Todos los niños tienen la actividad del garabateo, sin importar raza o nacionalidad. Lo hacen porque tienen la composición Psicogenética de seres humanos. Esta actividad es muy similar al aprendizaje de caminar y de hablar. Por tanto, el garabateo del niño es una parte natural del desarrollo total que refleja su evolución psicológica y fisiológica.

b. Garabateo controlado

En esta misma etapa que, anotamos líneas atrás comprende de los dos a los cuatro años, el niño descubrirá que hay una vinculación entre sus movimientos y los trazos que

³ Victor Lowenfeld-W. Lambert Brittain. Desarrollo de la capacidad creadora. 2 ed. , Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1980. Pág. 120.

ejecuta en el papel. Por lo general esto sucede unos seis meses aproximadamente que ha descubierto el control visual sobre los trazos que ejecuta, y él haber logrado controlar los movimientos es una experiencia vital, además de que el niño tiene gran satisfacción porque empieza a coordinar más sus movimientos, lo cual lo estimula a tener mayor variabilidad en sus movimientos y, por consiguiente, con sus trazos. Conforme avanza en esta actividad, empieza a usar diferentes colores en el dibujo.

En esta etapa le gusta llenar toda la página, antes tenía dificultades hasta para intentar el uso del papel y el lápiz. Ahora comprende mejor lo que es “copiar” una raya o una cruz, pero como ya se observó anteriormente, el niño no va a copiar fielmente una figura que se le presente, porque no está en su proceso psicológico él hacerlo. Por otra parte porque sus trazos tienen una dirección impredecible. Así, por ejemplo, a los tres años puede hacer un círculo pero no un cuadrado. Claro esta que se le dificulta menos hacer una rueda por el movimiento del brazo, y no un cuadrado que requiere de mayor precisión fina. Conforme se desarrolla el niño sus garabatos son mucho más elaborados y descubre con alegría ciertas relaciones entre lo que ha dibujado y algo del ambiente. El niño comprende y goza con la práctica de su nueva habilidad.

Algo similar cuando él mismo quiere abrocharse una camisa o unos zapatos.

Sobre este particular Piaget demuestra que e niño inicia la realización del círculo perfecto a partir de los cuatro años, mas tarde, el cuadrado y el rectángulo, alrededor de los cinco y seis años el triángulo; y entre los seis o siete el rombo. Esto es debido a que empieza mayor control de sus movimientos musculares y, por consecuencia, en su desarrollo psicomotriz.

La evolución de los trazos como es lógico, sigue un camino ascendente que se manifiesta en tres niveles de la actividad gráfica:

El motriz, que permite la realización de los movimientos, ya sean gruesos o finos.

El perceptivo, que se manifiesta en un continuo y progresivo control visual de los trazos.

El representativo, que se pone en marcha a través de la función simbólica y que se caracteriza por la objetivación del acto gráfico.

Sin embargo se considera que será en la etapa preescolar cuando el niño tenga mayor goce al hacer movimientos con el lápiz sobre un papel y ha ir teniendo mayor coordinación entre el dibujo y el sentido de los mismos.

Cabe hacer mención también, que la relación del adulto con el niño debe ser muy sutil ya que al niño le interesa más que su dibujo, el interés y entusiasmo que se manifiesta sobre lo que ha hecho. De ahí lo trascendente de este apoyo anímico.

c. El garabato con nombre

Se le denomina así a esta etapa, porque el niño empieza a dar nombre a sus garabatos. Es frecuente por lo mismo, escuchar afirmaciones de los niños cuando dicen (refiriéndose a sus trazos) “Esta es mamá”. o, “Este soy yo que estoy corriendo”, aunque en los dibujos no se pueda reconocer ninguna de las personas, objetos o animales que el niño dice que dibujó. Esto es debido a que ha empezado a conectar los movimientos con el mundo que lo rodea. Ha cambiado del pensamiento kinestésico, al pensamiento imaginativo.

Esta etapa aparece alrededor de los tres años y medio (anexo2).

Podemos interpretar la importancia de este cambio si analizamos que como adultos la mayor parte de nuestros pensamientos se hace en términos de figuras mentales.

Aunque el niño pueda ahora empezar una idea sobre lo que va hacer, también está influido por sus anteriores referentes y la experiencia que tiene en el garabateo. Ahora le da mayor preferencia a sus experiencias visuales y que se plasman con mayor frecuencia en sus dibujos. Queda claro que ahora lo hace con intención. Sin embargo todavía pasará buen tiempo para realizar dibujos semejantes a como lo haría un adulto. Pero aún sigue persistiendo la interacción con su propio yo. Lo cual se manifiesta cuando el niño parece tener una comunicación oral cuando realiza sus trazos; pero esta postura es con su propio yo.

Afirman los investigadores citados anteriormente (Viktor Lowenfeld-W. Lambert Brittain) que algunas veces el niño anuncia lo que va a dibujar, aunque no tiene una idea preconcebida clara del aspecto que tendrá su dibujo cuando esté terminado. Por ejemplo, una línea que se ha trazado en la parte superior de una hoja puede recibir el nombre de árbol, pero tal vez ya terminado el dibujo tenga un nombre distinto. Una línea ondulada puede ser un perro corriendo o el mismo niño corriendo. Esta característica puede ser manifestaciones de naturaleza no visual, son parte de su imaginación creadora. Tal vez para un adulto esto no tenga significado sin embargo para el niño tiene realismo lo que ha dibujado.

Por lo tanto, los adultos y los maestros debemos de abstenernos de encontrar una realidad visual en esos trabajos o de dar a los garabatos una interpretación particular. Sólo debemos inculcar entusiasmo y confianza en esta etapa del desarrollo del niño.

2. Uso del color en la etapa del garabateo

Conforme el niño va teniendo mayor actividad y relación con los materiales que usa para hacer sus garabatos, así también empieza a seleccionar los que pintan negro y los de color.

Investigaciones sobre este tema han revelado que será hasta una etapa de ambientación con su contexto, e incluso cuando ya esta en otra etapa del desarrollo aproximadamente el nivel de preescolar, cuando el niño tiene el deseo de usar los colores en sus trazos.

El investigaciones sobre este tema dan como resultado que el color desempeña una función secundaria en la etapa del garabato, cuando apenas esta adquiriendo su coordinación motriz. Si a un niño que esta en ésta situación se le presentan varios lápices de color, lo más seguro es que pierda la atención sobre sus trazos y se ponga a jugar con los colores.

Lo que a un niño le interesa son los contrastes de color. Por tanto, se afirma, que es preferible el lápiz negro sobre papel blanco, o el gis blanco sobre el pizarrón negro. Esto con el fin de que el niño tenga mayor claridad en los contrastes deseados.

Solamente cuando el niño entra en la etapa de dar nombre a sus garabatos desea realmente emplear diferentes colores para distintos significados. Lo cual de ninguna manera significa que el niño éste en condiciones de nombrar los colores, sino que en esta etapa el niño debe tener la oportunidad de poder realizar cierta elección en el color.

Aunque no es el enfoque de este trabajo un punto de vista eminentemente psicológico los investigadores Alshuler y Hattwick (1947) descubrieron que el color tiene relación con un comportamiento emocional. Según esto los niños que constantemente pintan con colores cálidos manifiestan un comportamiento emocional libre y relaciones afectivas cordiales. En cambio, los niños que prefieren el azul tiende a ser más controlados en su comportamiento y los que usan el color negro revelan introversión o timidez en el comportamiento emocional.

Pero hay otros investigadores como Corcoran (1954) y Biehler (1953) que no están muy de acuerdo con la tesis anterior, pues consideran que los niños pintan en cierto orden cuando están sentados en su mesa de trabajo, o sea que aplican el coloreo en relación directa

en el lugar en que se encuentran ubicados en la paleta. Esto podía indicar que a esta edad la pintura es más un ensayo mecánico que una experiencia emocional.

Y ahondando más sobre el color de los dibujos de los niños de esta etapa anterior a la preescolar, hemos encontrado que aún los niños no tienen una claridad específica en la elección de los colores especificados de acuerdo a la naturaleza de los objetos, animales, plantas o personas. Por tanto, podemos encontrar que hay dibujos donde el color usado no está muy relacionado con el color real. Ejemplo un árbol puede ser rojo, morado o azul; una persona verde o amarilla, y así sucesivamente. Será más adelante, cuando el niño que tenga mayor ambientación, y mayor relación con su medio, cuando irá adecuando en forma más realista los colores que usa en sus dibujos.

C. El dibujo en el nivel preescolar

A este nivel de desarrollo el niño que comprende las edades de cuatro a siete años es la que el niño se encuentra en preescolar, también se le denomina preesquemática. Esta etapa surge directamente de los últimos períodos del garabateo. Es común que los dibujos no sean muy similares a los anteriores, según el punto de vista del adulto, en cambio para el niño esta es una etapa muy importante, ya que él crea conscientemente ciertas formas que tienen relación con el mundo que lo rodea y este es el comienzo de la comunicación gráfica.

Los trazos y garabatos, precedentes van perdiendo cada vez más su relación con los movimientos corporales, ahora están más relacionados con los objetos visuales y tratando de establecer una relación con lo que él intenta representar. Esto le da gran satisfacción. Para los educadores esto es un testimonio tangible del proceso mental del niño.

Generalmente hacia los cuatro años el niño hace formas reconocibles aunque resulta un tanto difícil identificarlas. Hacia los cinco años, ya se pueden observar casi siempre personas,

cosas, árboles. A los seis las figuras han evolucionado con los dibujos claramente distinguibles con un tema determinado.

En nuestro trabajo docente hemos observado una gama de trabajos de los niños, que están relacionados con el medio social y familiar en que vive.

Piaget (1960) descubrió que los niños de seis años creían que el proceso de pensar tenía lugar en la boca. Es evidente que los ojos, los oídos y la nariz hacen de la cabeza el centro de la actividad sensorial. La adición de piernas y brazos hace de este centro algo móvil y puede indicar un ser realmente funcional. No hay ninguna duda de que los niños saben mucho más sobre el cuerpo que lo que dibujan, pues la mayoría de ellos sabe identificar rápidamente casi todas sus partes.

Otra idea que sostiene es que los primeros ensayos de representación no son el resultado ni de un estímulo visual ni de un concepto, sino que son, más bien, una representación del método por el cual el niño percibe. Por ejemplo, el sentido táctil cuando se pasa la mano por un objeto puede ser tan importante a esta edad como la percepción visual de ese objeto o el conocimiento de su función. De cualquier modo, los primeros intentos de representación de la figura humana no deben considerarse como una representación inmadura, pues es evidente que un dibujo es esencialmente una abstracción o un esquema, que resultan de una amplia gama de estímulos complejos y es el comienzo de un proceso mental ordenado.

La representación del “cabezón” o “renacuajo” se torna más elaborada con la adición de brazos que salen a ambos lados de las piernas, con el agregado de un redondel entre ambas piernas que representan el vientre y, en algunas ocasiones, con la inclusión del cuerpo. Pueden aparecer muchas variaciones en este desarrollo, y cuando el niño alcanza los seis años ya generalmente a llegado a trazar un dibujo bastante elaborado de la figura humana.

Durante esta etapa de desarrollo, el niño busca continuamente conceptos nuevos y sus símbolos representativos también cambian constantemente: el hombre que represente hoy será distinto del que representará mañana. Esto también se cumple respecto a sus casas y árboles. Pero, a la edad de seis años, habrá establecido cierto esquema. Los dibujos de los niños de primer grado se suelen identificar por la manera de dibujar un objeto una y otra vez.

D. Los dibujos preesquemáticos y el desarrollo del niño

Se ha descubierto que el niño pequeño no necesita que le enseñen a dibujar este don aparece en forma natural como el caminar y el lenguaje. Por tanto es más propicia la motivación para inducir al niño en la expresión artística como parte de su desarrollo.

El período comprendido entre los cuatro y siete años de edad es importante en el desarrollo perceptivo, así se considera en un estudio de Spitz y Borland, (1971) donde se halló que entre los cuatro y los ocho años de edad, los niños evidenciaban un notable desarrollo en la capacidad para reconocer contornos de objetos y objetos familiares en dibujos, con una parte borrada. En otro estudio (Birch y Lefford), se llega a la conclusión que entre los cinco y ocho años aparece como el período más rápido de perfeccionamiento de la capacidad perceptiva analítica. Es en esta etapa donde se desarrolla más la capacidad para mirar, examinar y complacerse en una conciencia visual de las cosas del ambiente.

Este desarrollo perceptivo es estimulativo. Se puede inducir hacia los colores brillantes, observar con un adulto o con otro niño, aspectos interesantes de un objeto común como alguna piedra, alguna nube, huellas de pasos; o cortezas de árboles.

Uno de los mejores medios de estimular las relaciones del niño con las cosas que lo rodean es comenzar con la función de las distintas partes del cuerpo humano. Por ejemplo a

los niños que dibujan la boca sólo con una línea, pueden ser motivados para que incluyan dientes u otros detalles. Para tal efecto es recomendable que el niño tenga experiencia activa (en este caso con los dientes), para que así pueda tener mayor conocimiento sobre el tema motivado del dibujo en cuestión. Así por ejemplo se le despierta el interés al niño sobre cómo es su cepillo de dientes; cuántas veces se los lava; qué sensación tiene; etc..

Lo anterior podrá comprobarse con los dibujos iniciales donde aparecía la boca sólo con una simple línea, y observar si ahora aparece con dientes.

Así el dibujo, aparte de ser un ejercicio agradable para el niño, es el medio por el cual desarrolla sus relaciones y concreta muchos pensamientos. El dibujo se convierte en si mismo en una experiencia de aprendizaje.

El desarrollo de conceptos en los dibujos infantiles y sus relaciones con la realidad, nos sirve a las educadoras para comprender el proceso mental infantil, ya que es una edad en la que hallamos gran flexibilidad y variación en los dibujos. Esto es debido a que el pensamiento y el desarrollo intelectual son un todo, y que a esta edad se mezcla con fantasía, realidad y medio ambiente.

En este proceso de desarrollo, podemos encontrar que niños de edad cronológica a cuatro o cinco años, pero que todavía no han rebasado la etapa del movimiento en la elaboración de sus garabatos, se entiende que no han logrado el nivel intelectual de madurez que le corresponde a sus años. Según los especialistas, un niño de cinco años debe tener intentos de representaciones de figuras y objetos comunes. Entre más diferenciados sean estos intentos más altos serán los procesos intelectuales que ha desarrollado.

En general, entre más detalles se encuentren en un dibujo, mayor será la conciencia que el niño ha tomado de las cosas que lo rodean.

En este tema del desarrollo, y relacionado con el dibujo, se afirma que un niño está intelectualmente bien desarrollado cuando tiene conocimientos generales y particulares del medio y del entorno mediato e inmediato que le rodean.

Por tanto, un niño de cinco años es capaz de plasmar varios detalles en un dibujo que ahora va a distar más de sus primeros garabatos. Ahora se podrán observar mayores detalles en un aparentemente simple dibujo. Por ejemplo, si un niño dibuja una casa, en ella podrá observarse su nivel de desarrollo, dependiendo de la cantidad de objetos visibles que lo hacen más completo; podrá buscarse si tiene puerta, ventanas, techo, foco exterior, etc.; o si el dibujo, en contrario, apenas es un intento de casa, (un simple cuadro).

Cuando hay mayor desarrollo, más será la creatividad de los niños. En estos intentos de representación un niño creador expresa conceptos variados; y no preguntará cómo se dibuja una boca o una nariz; si no que intenta plasmarlos según la experiencia de su medio ambiente. El niño creador pinta, dibuja, o manipula materiales en forma espontánea.

Cabe aclarar que aunque esta edad es una etapa de gran desarrollo, no debe acelerarse su proceso, pues debemos recordar que el niño es egocéntrico por naturaleza; es decir, no puede adoptar un punto de vista ajeno. Sí, en cambio, es válida una motivación permanente.

CAPITULO III

EL DIBUJO DENTRO DEL METODO DE PROYECTOS EN EDUCACION PREESCOLAR

La educación preescolar es una etapa trascendente en el desarrollo del niño, en este nivel educativo, escolarizado, aprende normas socializadas de conducta individual y grupal.

El programa general parte de los intereses y desarrollo psicológico de los niños, para educar los contenidos y saberes que se llevaran en el curso.

El conjunto de actividades programáticas conllevan en sí el respeto a la idiosincrasia y desarrollo armónico del niño preescolar. El juego y las expresiones artísticas le sirven para favorecer su proceso de socialización, ya que tanto una como la otra, son consideradas vitales en este nivel.

El programa de educación preescolar vigente esta fundamentado en el principio de globalización considerando al desarrollo infantil como un proceso en el que a partir del contacto con el entorno natural y social, el niño desarrolla en forma totalizadora todos los aspectos de su personalidad, la propuesta organizativa y metodológica del programa se estructura por proyectos.

Dentro de esto se organizan juegos y actividades que responden a las necesidades e intereses del desarrollo integral del niño, los cuales se realizan basándose en un problema, una actividad concreta o una pregunta, atendiendo a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos. Cabe señalar la necesidad de brindarle al niño nuevas experiencias donde viva

situaciones reales, invitándole a investigar sin limitar su curiosidad para que así logre construir su conocimiento.

A. El método de proyectos

El método de proyectos representa la más alta expresión del trabajo colectivo dentro de la concepción moderna del proceder educativo.

Basado en las ideas de Dewey, y expuso pedagógicamente por Kilpatrick en 1918; dicho método de proyectos se ha incorporado al trabajo activo dentro de la educación, con propósitos reales basados en ambientes naturales.

Teóricamente el método mencionado fundamenta sus raíces en la filosofía de la vida y en particular en la filosofía pragmática, de la que como se conoce su máximo exponentes Dewey.

Las condiciones generales que dicho método requiere para tal son: primero que el alumno tenga una situación auténtica de experiencia, o sea una actividad que le sea de interés para él; segundo que se desarrolle un problema real como un estímulo para el pensamiento; tercero que el alumno cuente con la información necesaria para realizar observaciones; cuarto, que sea el propio niño el que de sugerencias de solución, lo cual le hará responsable para desarrollarlas de un modo ordenado; y quinto, que cuente con momentos para comprobar por el mismo sus hipótesis descubriendo su validez.

Es decir, la metodología de proyectos esta basada en la realidad viva y en los problemas y situaciones que de esta surgen y que deben ser resueltos; el niño expresará su sentir a través de sus ideas, necesidades, intereses, frustraciones, etc., plasmándolas por medio del dibujo libre, dando paso a la comunicación por medio de la expresión gráfica.

Dicho método despierta la curiosidad intelectual así como la capacidad creadora, ya que se propicia que sea el alumno el que invente, experimente e investigue, aportando ideas o sugerencias por medio de sus grafías.

B. Las características del proyecto

- 👍 Coherente con el principio de globalización.
- 👍 Se fundamenta con la experiencia de los niños.
- 👍 Reconoce y promueve el juego y la creatividad como expresiones del niño.
- 👍 Favorece el trabajo compartido para un fin común.
- 👍 Integra el contorno natural y social de juegos y actividades
- 👍 Posibilita las diversas formas de participación de los niños, búsqueda, exploración y observación.
- 👍 Promueve la participación, creatividad y flexibilidad del docente en el desarrollo del programa.

Durante el desarrollo del proyecto se invita a los alumnos a que participen en la realización del mismo, aportando sus ideas mediante expresiones gráficas, dibujos, juegos, etc.

El proyecto consta de las tres etapas siguientes:

- **La primera etapa**, surge a partir del interés que expresan los niños en actividades libres o sugeridas, que tengan relación con soluciones de la vida cotidiana, eventos especiales de la comunidad y del jardín. A partir de este momento, entre niños y docente, se aportan propuestas que se van definiendo hasta llegar a la elección del proyecto, con un nombre determinado, con lo cual se inicia la planeación general.

- **La segunda etapa**, es la realización o desarrollo del proyecto. Es en esta etapa donde se pone en práctica lo que se ha planeado, organizando los distintos juegos y actividades que se han propuesto a lo largo del mismo, utilizando diferentes materiales y técnicas que despierten el interés para que permitan al niño expresar su creatividad. Así el docente tendrá la oportunidad de hacer observaciones y buscar junto con el niño, alternativas de solución a los problemas que se vayan presentando y propiciando que los aprendizajes sean significativos
- **La tercera etapa**, consiste fundamentalmente en la autoevaluación de los resultados del proyecto. El docente promueve el diálogo y la reflexión de las actividades realizadas con el fin de saber que dificultades y logros se alcanzaron. Uno de los momentos que consideramos relevantes dentro del proyecto es cuando al elaborar el friso, espacio donde el alumno representa gráficamente actividades a realizar. Así como no apoyamos con el dibujo como un instrumento de evaluación en el trayecto y al término del mismo.

Con fundamento en la propuesta de organización metodológica del programa y siendo coherentes con las características antes descritas, el tema de este trabajo que se refiere al dibujo y la expresión gráfica, lo desarrollamos partiendo de las propuestas temáticas de los niños en cada uno de los proyectos. Así por ejemplo, se desarrollan las sugerencias conforme al objetivo general, para posteriormente complementar la actividad didáctica y educativa con los dibujos o expresión gráfica apoyándonos con materiales adecuados a cada tema.

En dibujo se utilizan papel de diferente textura y color, crayolas, lápices, pintura de agua.

En la actividad de expresión gráfica, el tema se desarrolla respetando la libertad que los niños tienen, con trabajos como los siguientes: modelado con plastilina, con masa de harina, trabajos bidimensionales con papel trabajos con diferentes telas para construir figuras, trazos multiformes pegados en cartón, papel o madera.

El proceso de autoevaluación, específicamente de las actividades relacionadas con el presente tema, se lleva a cabo respetando la personalidad y la capacidad individual de cada uno de los niños. No se hace con notaciones numéricas, ni con escalas de valor específico. Por el contrario, se le otorga a cada trabajo un estímulo cualitativo, haciendo sugerencias sutiles en algunos casos, para mejorar la calidad de los mismos.

Cuando el caso lo requiere se realizan exposiciones con todos los trabajos, para que sean admirados por los padres de familia o personas que visitan cada uno de los jardines.

1 Planeación de las actividades

Al terminar la primera etapa del proyecto, se elabora la planeación general.

Se llega a ella cuando niños y docente han hablado de sus experiencias, han intercambiado propuestas, analizado posibilidades y limitaciones, así como las tentativas dificultades; y finalmente, eligen el proyecto que van a realizar.

La idea es que los niños, junto con el docente, discutan actividades y juegos que les permitirán avanzar en el sentido del proyecto.

Es así como pueden comenzar a prever, visitas o paseos, provisión de materiales, otras actividades como maquetas, registros o representaciones diversas.

El maestro o educadora debe estimular a los niños para expresar sus ideas y sugerencias, y que analicen las posibilidades de realizarlas. Este es el momento de elaborar el

friso en el que representen los niños, a través de dibujos, recortes, símbolos diversos, escritura con la ayuda de la educadora.

2. Plan diario

En este momento se organizan las actividades del proyecto, apoyados en la planeación realizada por los niños la cual se amplía previendo fechas para ciertas actividades (visitas, festivales, recursos necesarios etc.) En esta planeación se pondrá en juego, experiencias y capacidad profesional, de tal modo que las actividades puedan realizarse evitando a los niños frustraciones innecesarias, así como posibles riesgos.

Los objetivos del programa de educación preescolar, son:

- Su autonomía e identidad personal, requisitos indispensables para que progresivamente se reconozca en su identidad nacional y cultural.
- Formas sensibles de relación con la naturaleza, que lo preparen para el cuidado de la vida en sus diversas manifestaciones.
- Su socialización a través del trabajo grupal y cooperación con otros niños y adultos.
- Formas de expresión creativas a través de su pensamiento y cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes su acción educadora.
- Un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura expresándose por medio de diversos materiales y técnicas.

3. Importancia del método de proyectos

El método de proyectos es bueno en la pedagogía moderna, en su intento de poner la escuela al servicio de la vida práctica y real, es decir, de utilizar aquella y preparar al alumno para la vida adulta.

El método hace que el alumno descubra por sí mismo los principios que antes se le daban hechos sin que él tomara parte activa, como lo hace actualmente, cuando emplea éste método.

El proyecto lleva a los niños a un contacto tan estrecho como sea posible, con los asuntos ordinarios de la vida. Parte del hecho de que el niño debe conocer el fin o propósito que se persigue en el estudio, el cual debe de ser de carácter práctico y útil evitando asuntos abstractos y problemas absurdos.

Según Kilpatrick, el proyecto se caracteriza por tratarse de una actividad motivada que se realiza hasta donde sea posible, en su ambiente natural. El maestro que trabaja por proyectos, trata de cubrir determinada parte del programa de una misma materia o de varias, mediante actividades relacionadas entre sí y ligadas a problemas, de modo que constituyan una unidad de fácil comprensión y aprendizaje.

En este sistema de trabajo, la motivación tiene un lugar importante; requiere de una gran habilidad en el maestro; además, preparación y saber conducir democráticamente las actividades.

Stevenson: define el término proyecto como un acto problemático llevado a complementación en su medio natural. Se trata de una actividad, es decir, que los alumnos no serán en ella simples elementos receptivos, sino activos de su acción educadora.

Las actividades deben realizarse en un ambiente natural, para que exista una estrecha relación entre la vida extraescolar del niño y sus experiencias adquiridas en la escuela. No es aprender algo solo para aprenderlo, sino que lo aprendido le sea útil y lo ayude a resolver sus problemas.

Kilpatrick recurre al método de proyectos para globalizar la enseñanza, donde el alumno hace algo en su ambiente natural reuniendo varias condiciones generales:

- Que el alumno tenga una situación auténtica de experiencia
- Que se desarrolle un problema auténtico dentro de esta situación como un estímulo para el pensamiento.
- Que el alumno posea una información y haga las observaciones necesarias para manejarlas.
- Que las soluciones sugeridas sean del, lo cual le hará responsable para desarrollarlas de un modo ordenado.
- Que tenga la oportunidad y la ocasión para comprobar sus ideas por sus aplicaciones, para aclarar su sentido y descubrir por sí mismo su validez.

Este método representa la más alta expresión del trabajo colectivo, inspirado en la idea de Dewey y formulado por Kilpatrick en 1918.

Las actividades de dibujo y expresiones gráficas que realizan los niños en nuestros jardines, los ubicamos en el contexto natural y ambiental, para que se vaya ubicando en experiencia de la vida diaria, conforme la mística del método de proyectos, descrito anteriormente.

En dibujo y trabajos plásticos, se les orienta con el tema general elegido, pero no se les induce en forma delimitada a un dibujo o trabajo específico al gusto nuestro. Lo que nos interesa es que el niño desarrolle su capacidad expresiva y se motive a seguirla fomentando.

También orientamos a los padres de familia para que valoren todos los trabajos de los niños. Les recomendamos que no hagan comparaciones entre niños o con trabajos.

Lo trascendente no es el dibujo o trabajo plástico en sí, sino que los niños vayan desarrollando su personalidad, apoyados con estas actividades.

C. BLOQUES DE JUEGOS Y ACTIVIDADES

Desde los primeros años de vida el niño logra expresar sus sensaciones de hambre, alegría, incomodidad a través del llanto, la risa, etc., a las personas que lo rodean, sin embargo, al paso del tiempo va ampliando su marco de referencia con base al medio circundante, por lo tanto requiere de formas nuevas de expresión en relación a sus necesidades, deseos, ideas, conocimientos por medio del lenguaje y la representación gráfica, plástica, musical, corporal, entre otras.

De acuerdo a las experiencias que le brindamos al niño dentro y fuera del jardín de niños, o bien en el ambiente familiar en el que vive, serán esenciales para que nos manifieste a través de diferentes formas de expresión y representación, comunicando sus necesidades por medio de pláticas, dibujos, actividades corporales, creaciones, construyendo una expresión que represente un contenido de comunicación social.

Existen un cumulo de expresiones tanto naturales como convencionales; y otras que por sus características se denominan expresiones artísticas.

Encontramos diferentes formas de expresión artística, tales como la gestual y corporal, el lenguaje y la expresión verbal; y la expresión plástica en sus diversas circunstancias como la pintura, el dibujo y el modelado.

En el jardín de niños brindamos a los alumnos las posibilidades de acrecentar sus experiencias, propiciando intercambios con sus compañeros, educadoras o bien en el ambiente familiar, ampliando nuevas formas de comunicación gráfica-plástica.

A partir del conocimiento teórico metodológico y de nuestra práctica docente como educadoras, podemos llegar a analizar los procesos de desarrollo que se van dando en los alumnos, a través de juegos y actividades donde se le estimula a ser partícipe de su propio aprendizaje siendo así de mayor significado para él.

El programa de educación vigente propone una serie de juegos y actividades propicios a favorecer los diferentes bloques de desarrollo, para lo cual tomamos en cuenta que el niño logra dicho desarrollo por medio de la totalidad y que se aproxima a la realidad con una visión global de la misma.

En los momentos y situaciones de organizar dichos juegos y actividades, planeamos con los alumnos, según el tema elegido en el proyecto, tratando de garantizar un equilibrio, abarcando todos los bloques de desarrollo, dentro de nuestra planeación general; orientamos y sugerimos las actividades, ya que somos responsables de lograr este equilibrio, conduciendo el proceso en general.

Los bloques de juegos y actividades que se exponen y que favorecen a lograr una visión integral en los niños son:

- Bloque de Juegos y Actividades de Sensibilidad y Expresión Artística.
- Bloque de Juegos y Actividades de Psicomotricidad.
- Bloque de Juegos y Actividades en relación con la Naturaleza.
- Bloque de Juegos y Actividades Matemáticas.
- Bloque de Juegos y Actividades relacionadas con el lenguaje.
- Matemáticas.
- La lengua.

Dentro del presente trabajo nos es de mayor prioridad centrar la atención al bloque de la sensibilidad y expresión artística, puesto que es éste el que se enfoca de manera directa al dibujo y a la expresión gráfica-plástica, temas en los cuales gira nuestra investigación.

Al llevar a cabo juegos y actividades relacionadas a la expresión gráfica-plástica, nos permite descubrir variadas formas de comunicación con los niños, mismas, que nos permiten conocer su personalidad, interpretar sus actitudes por medio de esas creaciones.

Del mismo modo también a desarrollar su capacidad creadora, ya sea dibujando, modelando y pintando; a su vez, fomentamos que el trabajo sea colectivo en un ambiente agradable y de armonía.

Así los alumnos manifestaran su confianza expresando gráficamente su sentir individual, en equipo o en forma grupal.

En lo referente al conocimiento físico, fomentamos un mayor acercamiento a la realidad, manipulando materiales con diferentes características de textura, forma, color etc., con proyección en cualquier tiempo y espacio, según sea la situación.

Nos es necesario incluir una gama de actividades, invitando a los niños a utilizar variadas técnicas en plano, o sea bidimensionales, como el dibujo, la dactilopintura, trabajos en tinta, el collage, etc., así como también las técnicas que permiten la proyección en el espacio; en este caso las tridimensionales.

Dentro de este, ubicamos el modelado, el tallado, la confección de móviles, la construcción, etc.

Del mismo modo tratamos de que al alumno conozca y comprenda el uso adecuado de los materiales, logrando el manejo en cada técnica, así como el cuidado de éstos.

Gracias a las técnicas, el educando refleja su creatividad, su desarrollo intelectual y emocional, proyectando la imagen que este posee, del medio en el que se desenvuelve.

Promoviendo las actividades gráficas y plásticas encontramos la expresión plástica que implica un lenguaje de comunicación en el que al alumno le permita ir modificando sus esquemas y enriqueciendo poco a poco lo que expresa.

En dicho sentido no debemos concebir a la expresión plástica solo como dibujo, pintura, modelado y trabajos manuales, como un adiestramiento; al contrario para que sé de tal lenguaje necesariamente se integrara al desarrollo, la expresión personal y la adquisición de una serie de habilidades específicas que potencien en el niño su capacidad creativa.

Debemos de tomar en cuenta que dibujar y pintar son actividades fundamentales entre los entretenimientos del niño, relacionándolas con el mundo exterior despertando el interior en el de él.

Por lo mismo debemos facilitar todas las oportunidades de manipular variados materiales que le permitan la expresión gráfica.

Por otro lado, tenemos presente que si el niño utiliza todo su sentido para conocer, se sentirá mayormente motivado, para poder expresar gráficamente con facilidad sus aprendizajes, según su edad y nivel de desarrollo.

En el bloque de juegos y actividades psicomotricidad, también logramos desarrollar las habilidades del dibujo y la expresión gráfico-plástica.

El niño representa lo que sabe y ve del medio en el que vive, recordándolo lo manifestara primero a traes del juego y posteriormente en sus producciones gráficas y plásticas.

De igual modo que accede al juego simbólico y a la dramatización en forma continua, a partir de situaciones y momentos impulsivos, logrando llegar a un momento de tranquilidad y

construcción, haciéndolo también con diversos materiales que le permiten plasmar sus sensaciones.

Al llevar a cabo actividades gráfico-plásticas posteriores a momentos lúdico libres, le ayudarán a disfrutar la posibilidad de crear, de expresarse, y también poseer un testimonio de su acción fomentando la imagen de su autoestima, la imagen corporal, es decir, el sentimiento por haber hecho algo que es palpable y se puede conservar.

Toda producción que el niño realice, ya sea de índole corporal o gráfico-plástica, es una imagen interior de él y la representación de su cuerpo, además de la construcción de su imagen de sí mismo y del mundo en que vive, así éste le permitirá actuar con seguridad, enriquecer su experiencia, su conocimiento y llegar a lograr la socialización.

En los primeros años de vida surge en el niño el deseo de plasmar gráficamente sus experiencias, haciéndolo en forma primitiva, ya que un objeto un conjunto de materiales tienen un significado proyectivo de las imágenes que él percibe, recuerda y plasma.

Por ejemplo, un círculo (aun sin cerrarlo), significa para él la representación de su mamá o de algún objeto familiar.

Posteriormente propiciamos el desarrollo de las habilidades manuales que, conjugadas con su cumulo de experiencias, le permiten ir agregando detalles a la cara, como ojos, boca y en ocasiones piernas y manos.

Ahora bien, un gran número de los alumnos que atendemos en nuestras aulas, cuentan con la edad de cinco años y cinco años y medio, los cuales representan la figura humana casi completa, con bastantes detalles, agregando otros objetos para dar un contexto a sus dibujos.

ANEXO 3

También en el bloque de juegos y actividades de relación con la naturaleza, el dibujo y la representación gráfica-plástica, es importante, ya que los alumnos realizan dibujos en base a observaciones efectuadas en investigaciones de colecciones de hojas, insectos, piedras, que existen en nuestra región; el proceso de vida de algún animal o insecto; en demostraciones de pinturas al pastel, acuarela, collage, encáustica, etc., en base a temas sugeridos como, los niños y la mar, el niño y mi región, el cuidado del agua y el medio ambiente, entre otros.

Establecido de esta manera una forma más directa que el niño tenga con la naturaleza, observando y analizando para conocer y llegar a concientizarse logrando aprecio, respeto y conservación de la misma, a través de actividades y juegos utilizando materiales agradables en las diversas técnicas del dibujo y la expresión gráfico-plástica.

Continuando con el bloque de juegos y actividades matemáticas, los niños y educadoras utilizamos al dibujo y la expresión plástica como una herramienta importante ya que el símbolo favorecerá a dar representación al signo.

El niño va construyendo su conocimiento lógico-matemático mediante la manipulación y el análisis de objetos en sus diferentes formas bidimensionales y tridimensionales, en las primeras en figuras planas (dibujos, barajas, láminas), y las segundas en bulto (modelado, collage, construcción), por ejemplo al modelar diferentes frutas realizara luego la clasificación observando las características de cada una, acomodándolas según sea el caso, o bien el elaborar el domino dibujando cada figura geométrica en las barajas, para luego definir las reglas y llevar a cabo el juego, así también la elaboración del memorama sobre algún tema dibujando, recortando y pegando en cartulinas los objetos elegidos, ya sea en forma individual, en equipo o grupalmente.

En cuanto a la seriación, los alumnos llegar a realizar dibujos de la misma clase, por ejemplo, cuatro o cinco peces del mismo color y características casi idénticas pero de diferente tamaño, recortando cada pez, para finalmente jugar a restablecer relaciones comparativas respecto a un sistema de referencia, entre los elementos de dicho conjunto, y ordenarlos según sus diferencias, ya sea en forma creciente o decreciente.

En esta actividad de seriación utilizamos también el modelado, la construcción entre otros de objetos, personas y animales para después ordenarlos.

Por último se desarrollan actividades sobre la conservación del número en donde el dibujo y las actividades gráfico-plásticas intervienen como herramienta importante en la construcción del conocimiento de los alumnos por ejemplo, al realizar una investigación no sobre los animales, elaborando luego un álbum, identificarán los animales en libros, recortándolos y pegándolos, una vez realizado esto, se invita a los niños a efectuar la investigación contando cuantas patas tienen los animales, indagar fuera del jardín de niños con la ayuda de sus padres a conseguir animales, insectos, etc. disecados o vivos, observar las características de cada uno, utilizando según sea el caso, lupas o lentes de aumento para observar a los insectos, finalmente sugerirles que elaboren un dibujo con los animales que deseen.

Posteriormente reunido el material gráfico, los niños recortaran las imágenes de los animales que encuentren en ellos, sugiriéndoles que pongan juntos los recortes que se parecen, permitiendo al niño que elija con que criterio los va a reunir, propiciando la clasificación. Sin embargo importándonos con mas énfasis la actividad del conteo, y si ellos no llegaron a pensar en él numero de patas de los animales, como uno de los criterios posibles, hacerles ver que esta propiedad común puede constituir otra manera de agruparlos.

Finalmente, pedirles que organicen el material de acuerdo con el número de patas de los animales, y valiéndose en este criterio, separen y ordenen las ilustraciones para disecar, ya sea, un álbum, un fichero de información o una lámina para el área de la naturaleza.

Otro ejemplo es la elaboración del juego “Carrera de Coches”, dibujando o bien recortando y pegando figuras de carros en un tablero con casillas con una salida y una meta, recorrer las casillas, según el número indicado en el dado, el cual nos dará la pauta, para avanzar o retroceder el número de casillas indicadas en el tablero del juego.

Por último dentro del bloque de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje.

Por medio de la lengua oral el niño nos manifiesta toda representación gráfica, por ejemplo al describirnos los sucesos, hechos, lugares y personas que están plasmados en sus garabatos, formas, dibujos, modelados, etc.

Por ejemplo cuando invitamos a los niños a plasmar un cuento inventado en dibujos o pinturas, después de haberlo escuchado por nosotras educadoras, cada uno hará la escena o secuencia que más le haya impresionado.

Este tipo de trabajos nos ayudan a hacer otros ejercicios; observarlos, conversar sobre ellos, completarlos escoger aquellos que mejor han plasmado gráficamente la realidad de lo contado, ordenarlos por secuencias, encaminándolos a desarrollar su sentido crítico.

Así mismo a elaborar máscaras o antifaces dibujando y pintando el personaje elegido para dramatizar por ejemplo, la llegada de la primavera o algún otro tema, aprendiendo pequeños diálogos para dramatizarlos.

Otra actividad es cuando elaboramos mensajes por medio de dibujos en ocasiones como en época de navidad, el festejo a la mamá o al papá, una carta al abuelo,

agradecimientos, recados, periódicos murales, álbum, castas de felicitaciones por medio de pinturas, manifestando sentimientos, deseos y necesidades gráficamente.

En fin toda una serie de juegos y actividades que abordan el desarrollo del lenguaje, a través de la posibilidad que el niño se le brinde, comunicándose por medio del dibujo y la expresión gráfico-plástica.

D. AREAS DE TRABAJO EN EDUCACION PREESCOLAR

Las áreas de trabajo son el espacio o lugar donde los alumnos del nivel preescolar desarrollan sus habilidades y destrezas a través de juegos y actividades, apoyadas con un gran número de materiales de reuso y de la naturaleza.

El propósito principal de las áreas, es lograr que los niños trabajen con libertad, y que participen tomando en cuenta sus experiencias y vivencias, aprovechando los recursos que se le proporcionan.

Con las áreas de trabajo pretendemos que los alumnos aprendan a ser críticos y participativos; de tal modo que expresen sus ideas y sentimientos por medio de los trabajos; y, a la vez, que sean ellos mismos los que eligen lo que quieren conocer a lo que quieren jugar.

Cada una de las áreas las tenemos delimitadas en espacios físicos tratando que sean diferentes por medio de estantes, repisas o cualquier otro mueble; o simplemente con ponerle un tipo de decoración especial.

Lo importante es que los niños tengan la sensación de estar en un espacio diferente, que les permita al mismo tiempo elegir donde van a jugar; el material para trabajar y con quién jugarán o trabajarán.

Con las áreas podemos organizar los espacios del aula para proporcionar al niño un ambiente de agrado y confiable que lo invite a explorar, manipular, observar y experimentar por sí mismo.

Para formar las áreas pedimos la cooperación a los padres de familiar, para que nos ayuden a recolectar material, principalmente de reuso y el de la naturaleza. El cual se selecciona y se acomoda en el área correspondiente.

Las áreas de trabajo dentro del jardín de niños son las siguientes:

- Área de expresión gráfica y plástica
- Biblioteca.
- Dramatización.
- Naturaleza.
- Construcción.

1. Área de expresión gráfica y plástica

Esta es un área de expresión y creación que cuenta con una diversidad de materiales para la pintura y también para el dibujo.

Aquí podemos desarrollar actividades en apoyo al dibujo.

Es importante tomar en cuenta las opiniones de los niños, y que sean ellos los que elijan libremente lo que van a dibujar y que material utilizarán, ya que uno de nuestros propósitos es favorecer la expresión libre y la creatividad.

Algunos de los materiales que utilizamos en esta área son: crayolas, plumones, pintura de agua, colores de madera, pegamento, pinceles, brochas, esponjas, sellos, plantillas, papel de

diferente tipo y tamaño, semillas, tijeras, plastilina, masilla, barro, madera, moldes de plástico, palitos, taponos, aserrín, etc.

2. Área de biblioteca

Es un espacio de tranquilidad y concentración, donde el niño tiene a su alcance materiales gráficos, que puedan servirle para enriquecer sus habilidades de expresión oral y el interés por la lectura.

En esta área el alumno puede encontrar una variedad de imágenes que le ayudarán a ser más creativo cuando se le pide que realice algún dibujo.

Sugerimos la utilización de estantes, repisas, cajones o mesas para poner el material bibliográfico; y para que los niños se sientan más cómodos se sugiere tapetes o cojines.

Los materiales para esta área son: periódicos, revistas, cuentos, estampas, fotografías, laminas, postales, así como también se pueden incluir algunos juegos de mesa: memoria, domino y rompecabezas, los cuales serán utilizados en equipo o individualmente.

3. Área de dramatización

En esta área los niños expresan y actúan roles y situaciones de su entorno, lo cual dramatizan o representan por medio de juegos libres: o bien, con ayuda de la educadora, representan cuentos con guiñoles, títeres, muñecos, etc. también se pueden hacer juegos libres de identificación, como por ejemplo: juguemos a que “somos doctores”, “somos animalitos”, “somos policías”. En estos juegos los niños eligen el personaje que ellos quieran. En ningún momento se les fuerza a hacer actividades que ellos no quieran.

Pensamos que al momento de darle la oportunidad al niño de expresar sus emociones y sentimientos mediante la actuación, y la representación de personajes, se orientara al niño a ser

más creativo y expresivo en sus trabajos ya que va a tener ideas más claras sobre los personajes.

4. Área de la naturaleza

Esta área permite al niño tener experiencias con aspectos de la naturaleza, como plantas y animales: también podrán observar procesos de crecimiento de semillas (germinadores), hacer diferencias entre animales, así como formar colecciones de objetos (piedras, conchas, hojas, semillas).

Aquí los alumnos tienen la oportunidad de tener más contacto directo con los materiales que se encuentran en ella. Esta área se va a ir conformando con la ayuda de los niños, ya que serán ellos los que lleven los materiales; o también se elaborarán de acuerdo a los proyectos que se van trabajando en el aula.

Esta área sirve también de apoyo para los alumnos, porque en el momento que les pedimos que realicen un dibujo libre, tengan la facilidad de dibujar las cosas con mas detalles; como por ejemplo, se les dirá: “vamos a dibujar un animalito; el que ustedes más les guste”.

El niño dibujará al animal como él pueda, pero hay que observar el dibujo para ver si le pone las patas, cola, pelo, ojos, orejas, etc. y también si pinta el color correspondiente al animal. Con esto nos daremos cuenta de que tan favorable fue la experiencia que tuvo al trabajar en el área de naturaleza.

Algunos de los materiales que se utilizan en esta área son: hojas, semillas, piedras, conchas, caracoles, arena, ramas, corteza del árbol, plumas de aves, agua, tierra, plantas, animales disecados, insectos, flores, pétalos.

5. Área de construcción

Esta área permite que los niños descubran las relaciones entre espacio-objeto, y entre espacio-cuerpo-objeto. A través de las actividades el alumno ira descubriendo que su cuerpo ocupa un lugar en el espacio y que al hacer algún movimiento puede derribar todo su trabajo. Primeramente se comienza con ir separando, juntando objetos; y después se llevará a una experimentación más intensa con los objetos y el medio circundante.

En esta área el niño manipula más los materiales, a diferencia de las otras. Va descubriendo formas, tamaño, texturas, grosores, alturas, etc., asimismo tiene libertad para maniobrar y esto lo estimula a ir desarrollando nuevas ideas; el niño experimenta e inventa a medida que trabaja.

Los materiales que se pueden tener en esta área son:

Material de reuso (envases, cajas, botes, vasos, tubos, alambres, bloques, madera).

E. Dosificación del tiempo y del espacio en las actividades

Durante los primeros años de vida, el niño descubre muchas cosas acerca de su ambiente. Esto lo logra examinando todo lo que puede tocar, sacudir, hacer sonar, mover cualquier objeto, siempre que le sea posible. Así el niño de edad preescolar aprende en forma activa mas que pasiva, y al interactuar con el medio se favorece su desarrollo integral que también esta ligado con su desarrollo perceptivo y cognoscitivo.

En el jardín de niños el alumno tiene la oportunidad de llevar a cabo todo tipo de juegos y actividades significativas e integradoras que le permiten realizar diversas acciones; las cuales dependen de la interacción entre el niño y el docente para llegar a una toma de decisiones, de las cuales todos se sientan parte. Al llevar a cabo el trabajo por proyectos se

planea una forma de organización y realización del mismo, de acuerdo a las ideas de los niños y de lo que se quiere lograr.

Es imprescindible que la educadora utilice su criterio de una forma flexible para determinar la organización no de los materiales, espacios y el tiempo; las funciones y el uso de los mismos durante la realización de las actividades.

La importancia de ello no radica en la organización misma, ni mucho menos en la apariencia externa, los materiales o el cumplimiento de un horario estricto, más bien debe haber una gran posibilidad de transformación, para hacer posible la reflexión y razonamiento de los niños, así como también acrecentar su libre expresión enriqueciendo su creatividad.

Desde el punto de vista del Programa de Educación Preescolar la organización el espacio se caracteriza por ser funcional y dinámica, de tal forma que niños y educadora los adapten y diseñen conjuntamente de acuerdo a sus necesidades.

La organización del espacio tiene como objetivo principal propiciar la interacción del niño con sus compañeros y con los objetos. Aunque la situación particular de cada grupo sea diferente a la de otros, los conceptos y criterios que se han venido exponiendo son válidos para orientar a cada docente.

En el programa se sugieren algunas recomendaciones y orientaciones para organizar los espacios; las cuales se describen enseguida.

1. Espacio interior

En el espacio interior es recomendable organizarlos materiales y objetos más utilizados en el quehacer cotidiano de los niños con cierta estabilidad, y que en el transcurso del año pueden variar y enriquecerse.

Algunos de los espacios identificados por nosotras como áreas de trabajo son: el área de biblioteca, área de naturaleza, área de dramatización y de expresión gráfica y plástica. Todas ellas sumamente importantes para desarrollar la capacidad de expresión del niño.

En lo que se refiere al tema que nos ocupa, es importante recalcar que cada área constituye un espacio que invita a los niños a hacer uso de los materiales, despertando su interés y curiosidad para expresarse. Es por eso que es necesario que los materiales cumplan ciertos requisitos y se encuentren siempre al alcance de los niños facilitando su manejo, usando algunas estrategias que propicien que todo el espacio del aula se convierta en un área, en la que los alumnos desarrollen su expresión gráfica a través del dibujo.

El espacio donde se realizan las actividades debe ser ante todo un espacio en el cual los alumnos se sientan libres para manipular y experimentar; en cada área del salón además de los materiales específicos, puede haber utensilios de dibujo y escritura que los motivará a desarrollar su capacidad creadora.

Otro de los espacios con los que se cuenta dentro del aula son las paredes y el espacio aéreo, siendo considerados como excelente medio de exposición para sus dibujos, pinturas y en general para sus creaciones.

2. Espacio exterior

Es indispensable considerar el espacio exterior del salón ya que el trabajo educativo puede estar dentro y fuera del aula; los niños al contacto con el mundo alimentan sus relaciones y experiencias en el ámbito cultural social. Estos momentos facilitan al niño la posibilidad de desarrollar su representación simbólica. El contar con el espacio exterior del aula para realizar actividades de expresión gráfica como lo es el dibujo y la pintura, se convierte en un mundo de posibilidades, ya que el niño tiene los espacios suficientes para

trabajar individual o colectivamente usando con libertad materiales, que tal vez dentro el aula no sea del todo fácil utilizar, como por ejemplo, realizar un mural en equipo usando diferentes materiales como crayolas, pintura dactilar con engrudo de colores, collage, etc. También sirve como un espacio para exposiciones en las que todos participen y sobre todo el rico mundo de contactos que implica la convivencia con el grupo y en ocasiones con los padres de familia.

3. Organización del tiempo

Uno de los aspectos básicos a tomar en cuenta en la tarea educativa parte de la organización del tiempo, tomando en cuenta para ello el tiempo personal del alumno, el colectivo y el tiempo libre.

a. El tiempo personal o tiempo del niño es el que implica reconocer un ritmo personal para realizar las actividades, no es el mismo para todos, y las educadoras requerimos de una gran capacidad de observación, flexibilidad y escucha, para comprender las necesidades de cada niño para poder orientarlo. El niño en este tiempo tendrá oportunidad de jugar, de comunicarse con los demás, para realizar ciertos aprendizajes y dar rienda suelta a su imaginación.

Uno de los momentos en los que el niño disfruta mas de la expresión gráfica se refiere a dicho espacio de tiempo, ya que en estos momentos el niño se entrega a la actividad y se identifica con lo que hace, empleando mas activamente los sentidos; cuanto más suyo sea el proyecto, más significativo será para él.

b. Organización colectiva del tiempo

Este momento constituye principalmente el tiempo dedicado a las actividades del proyecto, tomando en cuenta también algunas de rutina ya establecidas; y, las estrategias a

partir de las cuales se toman estas decisiones.

Se considera importante la relación del tiempo con las actividades de planeación, ya que durante las mismas los niños y las educadoras decidimos lo que se va a hacer, cuando y cuánto tiempo nos llevará realizarlo.

En dichas decisiones se determina un marco de referencia temporal de las actividades, representando estas en un "friso". Es aquí donde el niño interviene abiertamente en su elaboración ya que por medio del dibujo expresará en él representaciones de lo pasado; lo que en el presente realiza y las anticipaciones hacia el futuro, estructurando de esta forma el tiempo de las actividades del proyecto.

Para propiciar una reflexión temporal en los niños se puede partir de las actividades y del trabajo cotidiano, favoreciendo que el niño organice la sucesión de hechos; tome en cuenta la duración de los mismos y los registre de alguna manera. En tales situaciones el niño utiliza el dibujo para llevar a cabo el registro de algunas actividades de rutina, llevando una secuencia de ellas, por ejemplo, el registro del clima o el crecimiento de una planta; tal vez la fecha de cumpleaños de los compañeros de grupo, etc. Estas actividades harán reflexionar al niño acerca de la sucesión y la duración de los acontecimientos.

Una vez más se dan los momentos para permitir que el alumno, a partir de sus experiencias con el medio ambiente, tenga la oportunidad de expresarse por medio del dibujo.

c. El tiempo libre

En la realización del trabajo cotidiano se dan ciertas ocasiones en que las educadoras y los niños encontramos tiempos en los cuales no hay una planeación clara de lo que se va a hacer; tiempos que exceden a los que se ha calculado para las actividades; o en los que existe

una necesidad colectiva o individual de realizar juegos o tareas espontáneas de forma flexible, y pueden estar o no relacionadas al proyecto.

En dichas ocasiones es de primordial importancia la flexibilidad de las educadoras, pues depende de la coordinación de la diversidad de propuestas que el grupo haga, para que este tiempo se convierta en algo significativo y extraordinario para todos, respetando tanto las ideas individuales, como las colectivas.

Estos momentos son realmente importantes, pues en ellos se pueden apoyar las ideas y sugerencias de los niños y el docente, algunas de las cuales han sido propuestas con anterioridad, por ejemplo organizar alguna visita a un lugar de interés para todos, juegos organizados, paseos, etc.

F. Técnicas bidimensionales

1. Pintura de agua

En esta técnica utilizamos pinturas vinílicas, pinceles, brochas, goteros, popotes, esponjas, rodillos. Para el dibujo o pintura se usan tanto las manos como los pies.

Los trabajos se hacen sobre papel grueso, como: manila, cartoncillo, cartulina o peyón, telas, unicel, madera; para que así el niño pueda observar y experimentar y observar los efectos que se obtienen sobre distintos materiales.

Los niños se emocionan cuando trabajan con pintura de agua, lo cual les causa alegría, más cuando ellos lo realizan con las manos.

Al inicio de la actividad se les pide que se pongan los mandiles para evitar ensuciarse la ropa; que escojan el lugar en el que quieren trabajar (piso, mesas, pizarrón, pared), después, se les reparte las pinturas en botecitos y se les dan las instrucciones para elaborar el dibujo

libre; sin ningún tema determinado; o bien, dibujo dirigido, que es cuando se les da un tema, como por ejemplo: algo referente al proyecto, valores éticos, la salud, la alimentación, ecología, fechas cívicas, fiestas tradicionales, etc.

Después de que los niños terminan sus dibujos, se realiza una exposición en un lugar visible para los padres de familia, invitándolos a que pasen a ver los trabajos que sus hijos realizaron. Esto lo hacemos con el fin de que valoren el trabajo que los niños hacen y que esto a la vez favorezca la autoestima de los alumnos. Anexo 4.

2. Plantillado

Aquí utilizamos plantillas de diversos objetos, cosas o animales, siendo estas de materiales distintos como: cartón, madera, plástico y desechos de radiografías. Este material lo tenemos al alcance de los alumnos en el área de gráfico-plástico.

Las plantillas no las usamos con mucha frecuencia como lo hacemos con la pintura de agua.

Al trabajar con esta técnica, le damos libertad al niño de escoger la o las plantillas con que realizará su dibujo dándoles oportunidad que ellos elijan los materiales, ya sea crayones, colores de madera o pintura de agua. Anexo 5.

3. Pastel

Se puede dibujar con gises de colores. Una vez hecha la figura se le rociará un fijador que se ha preparado con anterioridad. Este fijador se puede hacer con agua azucarada, agua de avena, agua con detergente o pegamento rebajado con agua.

Teniendo todo listo se le da una explicación sobre cómo realizar la actividad; después se elabora en dibujo libre en el cual aplican esta técnica.

Los trabajos por lo regular se hacen con material grueso, para que soporte el peso de la pintura.

Al terminar los dibujos se ponen en un lugar donde se puedan secar.

Posteriormente se exhiben a los niños se los llevan a sus casas. Anexo 6.

4. Esgrafiado

Esta técnica es un poco complicada por el manejo de la pintura, pero con cuidado y con una buena explicación sobre como realizarla y guiando a los niños paso por paso, no hay dificultad de hacerla.

Primero se dibuja la superficie de una hoja con crayones; después se coloca encima una capa de talco o gis; luego se cubre la hoja con pintura negra vinílica y se deja secar.

Para el dibujo utilizamos objetos como agujas, clavos, palitos, etc., haciendo con éstos un dibujo sobre la superficie, provocando que se resquebraje la pintura, surgiendo así los colores de los crayones.

En ocasiones es recomendable que haga primero la educadora para que los alumnos observen el procedimiento y se realice más fácilmente. Hay que tomar en cuenta que al principio del año escolar esta técnica no es bueno aplicarla; es preferible que se haga los últimos meses del ciclo escolar, porque es cuando los niños han logrado un mayor control de su psicomotricidad fina. Anexo 7.

5. Sellos

Los sellos se elaboran con corchos, esponjas, papas, betabel o cualquier objeto apto para mojar en pintura y estampar.

En nuestras aulas contamos con sellos de esponja y corcho, teniendo estas formas de objetos como: frutas, figuras geométricas, animales, plantas; otros son los naturales, como: la papa y el betabel.

El betabel no necesita mojarse en pintura, ya que su pigmentación es natural.

Esta técnica se puede utilizar de complemento para otras actividades. Anexo 8.

G. Técnicas tridimensionales

Las técnicas tridimensionales, como su nombre lo indica, implican el uso de materiales, donde el trabajo se hace en superficies planas, desde el momento en que incorporan el manejo de volúmenes.

1. Modelado

El modelado se puede realizar con diferentes materiales como: plastilina, barro, masa, arena mojada. Los niños moldean directamente con el material, o bien se utilizan moldes.

En los primeros meses del ciclo escolar empezamos a darle el material al niño sólo para que experimente con él y que vaya conociéndolo, si es blando, duro, pesado, ligero. Posteriormente al ir pasando los meses se aplican actividades con un poco más de dificultad, donde forman figuras de animales, frutas o cosas. En otras ocasiones se les da plastilina o masa para que ellos realicen lo que puedan sin darles ninguna instrucción.

Con esto podemos darnos cuenta más fácilmente qué tanta actividad e imaginación tienen los niños para modelar.

Para los alumnos de preescolar es recomendable usar materiales flexibles y que no se endurezcan con mucha rapidez. Anexo 9.

2. Collage

Esta técnica la utilizamos con mucha frecuencia porque en ella se trabaja con una variedad de materiales. Ya que se pueden dar la combinación de diferentes elementos como papeles, cartones, semillas, hojas, telas, hilos, serpentinas, recorte de revistas, hojas secas, plumas de ave, cascarones, padecería de tela, papeles de colores.

El papel lo empleamos de diversas maneras: rasgado, boleado, estrujado, recortado, etc.

Al aplicar esta técnica en el aula, primeramente hay que recolectar el material a utilizar. Después se pide a los niños que realicen un dibujo de alguna cosa o objeto, sugiriéndoles que combinen los materiales al momento de estar pegándolos en el dibujo.

Nosotras clasificamos los diversos materiales como de reuso, naturaleza y comerciales y en ocasiones los podemos encontrar dentro de las áreas; o bien se los pedimos a los niños para que los traigan de sus casas.

Todas las técnicas mencionadas las podemos utilizar dentro de las actividades programadas del proyecto o en programas colaterales, como ejemplo: demostración de dibujo: “El niño y la mar” y “El niño y la región”

Cabe aclarar que lo importante es que estas técnicas sirvan a los niños como medio de expresión, dejando en segundo lugar, el dominio de las mismas.

Con el trabajo de todas estas actividades tenemos una posibilidad más de conocer las características individuales de los niños, a través de la observación de sus actividades durante el desarrollo de la expresión-gráfica.

CAPITULO IV

EL PROCESO DE EVALUACION EN PREESCOLAR

A. La evaluación como proceso pedagógico

La evaluación en el jardín de niños se presenta como una forma necesaria de tener un control de los factores que intervienen en el proceso educativo; el cual consiste básicamente en recopilar información para tener una apreciación de la eficacia de la acción educativa de acuerdo a las necesidades de los alumnos. La finalidad de la evaluación en preescolar, no es sancionar los resultados del aprendizaje, sino más bien trata de intervenir en el proceso educativo para su perfeccionamiento.

Durante el proceso de evaluación se realiza un seguimiento no sólo de los logros parciales o finales, sino de qué manera se han desarrollado las acciones educativas.

La evaluación en el jardín de niños la constituimos como un elemento necesario, para conocer de manera confiable el impacto que el proceso didáctico tiene en el desarrollo del niño.

Tiene importancia en el proceso didáctico para obtener una apreciación valorativa y subjetiva enfocándola de esta manera, considerando la edad y el desarrollo de los preescolares.

Llevamos a cabo la evaluación mediante un conjunto de juegos y actividades, los cuales nos conducen a emitir un juicio sobre una persona, objeto, situación o fenómeno; todo

esto con base a criterios establecidos en el programa de educación preescolar de las cuatro dimensiones siguientes: la afectiva, social, física y cognoscitiva.

En preescolar no asignamos un número para evaluar; lo hacemos a través de la observación que realizamos en distintos momentos y situaciones, llevando a su vez un registro de datos, recabando la información de cada alumno, lo cual nos permite analizar y conocer las formas expresivas con que el niño plasma sus sentimientos, ideas y experiencias, por medio del dibujo y sus creaciones gráfico-plásticas.

En preescolar como se señala anteriormente, la evaluación se realiza como un proceso cualitativo, en el que se ve al niño en forma integral, partiendo de una observación sistemática, que se centra en el niño, tomando en cuenta todos los aspectos de su comportamiento; abarcando a la vez otros elementos que lo rodean durante su actividad, como lo son el mobiliario, los diferentes materiales didácticos, la educadora y observar intencionadamente sus relaciones con otros niños y adultos. Definiendo cada una como una extensión comprendida por un aspecto del desarrollo, en las que se explican los aspectos de la personalidad de los niños en esta edad.

Por lo que respecta a la dimensión afectiva, se puede definir como las relaciones de afecto entre los niños y su familia con los que vive, sus primeras formas de relación, así como las que tendrá al ingresar al jardín de niños, en su cotidiano convivir con sus compañeros, docentes y otros adultos de su comunidad. La calidad de las relaciones que el niño preescolar tiene con otras personas es la base a partir de la cual se formará su autoconcepto y autoestima, implicando en ello emociones, sensaciones y sentimientos.

Al evaluar al niño en esta dimensión se pretenden tomar en cuenta diferentes aspectos, como su identidad personal, cooperación, participación, expresión de afectos y autonomía.

La identidad personal del niño se va construyendo a partir del conocimiento que tiene de sí mismo, de sus capacidades, su aspecto físico y al ir descubriendo lo que puede hacer, crear y expresar, reconociendo las semejanzas y diferencias de los otros, a partir de sus relaciones intrapersonales.

Es imprescindible mencionar la importancia que juega el dibujo en este aspecto, ya que constituye ante todo la oportunidad de favorecer su desarrollo emocional, en la medida de que el niño se identifique como creador de su trabajo; aunque esto no es fácilmente medible, permite que las educadoras observemos los dibujos de los niños, ya que a partir de ello, nos damos cuenta de cuáles cosas son significativas e importantes para ellos. Se puede observar cómo en la mayoría de sus representaciones el niño participa realmente en sus dibujos, pues aparece directamente en su trabajo, así como también logra representar a las personas con las que se identifica. Estas experiencias dan oportunidad de que los niños se identifiquen estrechamente con sus dibujos y se sientan libres para explorar y experimentar con todo tipo de materiales, haciendo suya la experiencia artística, compenetrándose a la vez, de tal forma que se da como un factor importante de su desarrollo emocional y afectivo.

Durante su estancia en el jardín, los niños tienen la oportunidad de intercambiar ideas al trabajar en equipo o bien en los diferentes momentos de un proyecto; esto es importante ya que se fomenta la cooperación y la participación del grupo, propiciando que los niños descubran la importancia de trabajar conjuntamente; desarrollando a la vez sus habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común con los demás compañeros. El alumno tiene, entonces, la oportunidad de manifestarse por medio de sus dibujos, expresando sus intereses, deseos y fantasías; se provoca así un acercamiento entre educadoras y niños, para comentar acerca de sus creaciones, facilitando la comunicación de sentimientos y estados de ánimo.

Todas estas vivencias acrecentarán en el niño la confianza en sí mismo, así como aprenderá a tomar en cuenta el punto de vista de los demás superando un poco su egocentrismo.

La dimensión social es otro aspecto del desarrollo a considerar en el proceso de la evaluación, en estos momentos las educadoras ampliamos las observaciones partiendo de las situaciones y actividades que se pretenden alcanzar; el dibujo y la expresión gráfica son un instrumento esencial para lograrlo.

Durante el proceso de socialización, al interactuar con sus compañeros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes; dichos aprendizajes serán adquiridos por medio de las vivencias, al observar el comportamiento ajeno, así como en los diversos encuentros sociales con otros niños y adultos al participar activamente en ellos.

Al tener contacto con hechos de la cultura de su localidad, región o país, los niños van logrando construir su identidad cultural; el apropiarse de las costumbres y tradiciones de cada región y comunidad, en las que existen diferentes manifestaciones culturales como el baile, comida, vestimenta, lenguaje, artesanías, juguetes y juegos tradicionales. Además de que el alumno tiene un primer contacto y conocimiento de los símbolos patrios y los hechos significativos de la historia local, regional y nacional. Es en la etapa preescolar donde se desarrollan mucho este tipo de actividades y en las que el niño tiene la oportunidad de participar, como por ejemplo en una fiesta mexicana, o en la celebración del día de las madres, el altar a los fieles difuntos, los honores a la bandera, etc.

El desarrollo social de los niños se puede apreciar en sus dibujos y pinturas, ya que en ellos se refleja el grado de identificación que tiene el niño con sus propias experiencias y con las de otros. Al terminar la etapa del garabateo los niños comienzan a incluir en sus dibujos

algunas persona, siendo, generalmente la figura humana el primer objeto reconocible en sus representaciones. El niño va adquiriendo progresivamente el conocimiento del medio social en el que vive y esto se ve reflejado en las creaciones que realiza.

Para las educadoras estos momentos en los cuales el niño se expresa, propician un medio para el desarrollo social, ya que al examinar y comentar sus propios trabajos e ideas, tiende un puente de comunicación con otras personas.

El sentimiento de conciencia social que adquiere el niño al incluir a otras personas en sus dibujos, es el comienzo de la comprensión que el niño percibe de un mundo más amplio y del cual forma parte.

En el trabajo por proyectos se incluyen aspectos de nuestra sociedad con los que el niño logra identificarse. Dibujar un bombero, una enfermera atendiendo a un paciente, un agente de policía, va formando en el niño cierto grado de conciencia social. Así como el dibujo y la expresión gráfica propician la oportunidad de que los niños se autoexpresen, en el sentido de que al examinar su propio trabajo darán el primer paso para comunicar sus ideas o pensamientos a otras personas.

Es importante destacar que para formar en los niños la capacidad de cooperación dentro de la sociedad, será necesario que éste aprenda a asumir su responsabilidad por las cosas que hace, y enfrentar sus propias acciones, para identificarse con los demás, las actividades creadoras como el dibujo son un medio excelente para lograrlo.

A medida que el niño crece va tomando conciencia del mundo que lo rodea, siendo a partir de estas experiencias significativas y actividades que realiza con los objetos, ya sean afectivos, sociales o concretos, le permite descubrir cualidades y propiedades físicas, de los mismos para después lograr representarlos utilizando símbolos, al expresarse por medio del

lenguaje, así como durante sus juegos y dibujos, que serán importantes herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

También la dimensión intelectual es considerada durante el desarrollo de la evaluación, representando como se menciona anteriormente, un proceso continuo en donde se dan nuevos aprendizajes, que tienen como base esquemas anteriores, que a la vez sirven como sustento a conocimientos futuros, que están vinculados a la psicomotricidad, al lenguaje, a la afectividad y sociabilidad de los niños, proporcionándoles la capacidad de resolver pequeños problemas de acuerdo a su edad.

Es en esta dimensión podemos observar varios aspectos para tomar en cuenta en la evaluación cualitativa; uno de ellos es la función simbólica, explicada más ampliamente en el capítulo I. La cual consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas etc.; en ausencia de ellos, manifestándose en diferentes expresiones de su conducta que implican la evocación de un objeto.

Durante el trabajo cotidiano nos damos cuenta de cómo el niño desarrolla este aspecto de su crecimiento intelectual tomando como base las múltiples experiencias que vive. Desde la elección de un proyecto; el trabajar en equipos, al dibujar a sus compañeros, o plasmar lo que observó en alguna visita guiada.

Son vivencias que lo motivan a expresarse gráficamente por medio de sus dibujos.

Otro de los aspectos que se observan son los relacionados con el lenguaje oral y escrito que tienen relación muy estrecha con las actividades de expresión gráfica, ya que ambos están ligados con el contexto en que vive.

Por medio del lenguaje oral el niño crea su propia explicación acerca de sus dibujos; y así comunica sus pensamientos, permitiéndole expresar sus sentimientos y emociones,

sirviendo de puente para manifestar su afectividad.

Estos momentos de comunicación determinan un acrecentamiento del lenguaje oral, puesto que lo llevan a vivir situaciones de diálogo con sus compañeros y adultos.

Otra de las manifestaciones a tomar en cuenta consiste en la creatividad, ya que por medio del dibujo, el niño tienen la oportunidad de ejercitar su habilidad creativa de acuerdo a su potencial. Por tanto, debemos favorecer las actividades de expresión creadora, como el dibujo, y vigilar que éstas evolucionen, promoviendo que los niños se interesen en el proceso y en el valor educativo, más que en el resultado final. No debemos calificar en los niños el dominio de las técnicas, ya que lo fundamental es el aprendizaje de experiencias que la actividad misma les proporciona.

Por último es imprescindible mencionar el aspecto físico, tomando en cuenta que en el proceso de crecimiento de la infancia, el niño adquiere nuevas experiencias, permitiéndole tener mayor dominio y control sobre sí mismo, integrando su esquema corporal; a su vez estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo. También de acuerdo a las experiencias que el niño tiene con la duración, orden y sucesión de los acontecimientos que se verán favorecidos sus nociones temporales.

El dibujo favorece dichas habilidades ya que afirma también la agilidad del brazo y la mano, respondiendo a una necesidad motriz; ésto constituye para el niño una gimnasia manual de primer orden, que lo familiariza en el uso correcto de los instrumentos de trabajo y le prepara para futuras actividades escolares, como la escritura.

En el dibujo de un niño se puede observar su desarrollo físico por su habilidad para la coordinación visual y motriz, así como por la manera de controlar sus movimientos

corporales, cómo guía su grafismo y ejecuta ciertos trabajos.

En general se puede afirmar que el dibujo posee para el niño un carácter o valor de lenguaje, ya que en él expresa o puede expresar un pensamiento, que al principio, es imaginado y luego vivido; le ayuda a fijar los conocimientos, y desde esta perspectiva, permite que el docente estudie la estructura y funciones del pensamiento infantil.

El verdadero sentido de la evaluación del dibujo radica, sin duda, en el sentido de que a cada etapa de desarrollo, sigue una secuencia lógica y cada una es un antecedente par la siguiente. El dibujo o la pintura reflejan la etapa del desarrollo que ha alcanzado el niño; y aunque se le puede estimular para que amplíe o extienda sus dibujos, la manera en que está pintada. Qué por ello es importante tener presente la forma de considerar las obras de los niños, ya que deben considerarse en forma individual. Así podremos apreciar lo que significa su labor creativa y saber lo que significa para él en su vida.

B. El proceso de evaluación del dibujo y la expresión gráfico plástica

La evaluación es un proceso integral que tiene por objeto la valoración de los logros alcanzados por el niño, con respecto a las manifestaciones creativas que nos transmite a través del dibujo y la expresión gráfico-plástica.

Al evaluar en el nivel preescolar, consideramos necesario tomar en cuenta criterios de carácter cualitativo, en distintos momentos en el transcurso del año escolar, con la finalidad de conocer los aprendizajes que el alumno posee y que va adquiriendo. Y el estado de ánimo en el que se encuentre; sus deseos o necesidades que en ciertas ocasiones aún no es capaz de expresar en forma verbal, siendo los dibujos y sus creaciones un medio de expresión y comunicación.

Cabe señalar que también evaluamos por medio de sus dibujos y actividades de sensibilidad artística, los diversos momentos y situaciones de aprendizaje a desarrollar en cada dimensión afectiva, social, intelectual y física.

De ningún modo tomamos el proceso de evaluación para aprobar o desaprobar las creaciones, sino para conocer y entender ciertas actitudes y necesidades que los niños nos transmiten gráficamente.

La evaluación se lleva a cabo en diferentes momentos como:

1. Evaluación inicial

Al inicio del año escolar realizamos una serie de observaciones sobre los dibujos y las formas creativas que el niño manifiesta a través de sus trazos, algunos de ellos se encuentran en la etapa del garabato, otros atraviesan por la etapa preesquemática.

Aunque no basta definir la etapa en la que se encuentran, sino también darnos un panorama de dónde partir para propiciar y encausar la capacidad creadora en el niño.

2. Evaluación continua

De manera constante realizamos las observaciones de cada dibujo y expresión artística del niño, considerando la observación, el cuestionamiento, las conversaciones, para llegar a conocer sus pensamientos, ideas y su desarrollo intelectual.

CONCLUSIONES

Después de haber hecho un análisis lo más apegado a la objetividad, podemos concluir que el tema tratado tienen connotación de carácter científico, pues en él se hace un desarrollo de las características psicogenéticas de los niños de educación preescolar.

En este trabajo de investigación se consultaron fuentes de información fidedignas, que fueron la base del aspecto conceptual del dibujo y la expresión gráfica. Además, se presenta el trabajo experiencial áulico que tenemos en el nivel de preescolar. Así pudimos emitir juicios comparativos entre la teoría y la práctica, lo cual fue de gran interés ya que se puede comprobar que la teoría psicogenética constructivista que presenta el enfoque del plan de educación preescolar vigente, está acorde con el desarrollo natural de los párvulos.

Concluimos, además, que el dibujo y la expresión gráfica son actividades formadoras de la personalidad infantil; y que su tratamiento intramuros escolares, debe tener relevancia en el desarrollo de las actividades curriculares.

Por consiguiente, nuestro enfoque tiene como centro el niño y el programa de educación preescolar.

Conforme fuimos investigando, nos dimos cuenta de lo trascendental que son las actividades descritas en la formación integral de los niños preescolares. Esto sirvió de retroalimentación en nuestro quehacer pedagógico, y reforzó las expectativas que hemos analizado en nuestra práctica docente y en el paso por las aulas de la Universidad Pedagógica Nacional.

Sabemos que este tema solamente es una parte integradora en la vida del niño, y que puede ser motivador para un eficaz desarrollo afectivo. Por lo tanto, creímos prudente relacionarlo con todas las áreas de trabajo de educación preescolar.

Con esta experiencia se nutre más nuestro conocimiento y sentimos que podemos seguir ensanchando nuestro trabajo pedagógico docente.

GLOSARIO

Acomodación:

Modificación de esquemas como resultado de nuevas experiencias.

Aprendizaje:

Proceso del cambio de conducta, actitud o vivencia como consecuencia de una confrontación de un ser vivo con su medio ambiente.

Áreas de trabajo:

Son el espacio o el lugar donde los alumnos del nivel preescolar desarrollan habilidades y destrezas, a través de juegos y habilidades.

Asimilación:

Incorporación de nuevos objetos y experiencias a los esquemas existentes.

Bidimensionales:

Se refiere al trabajo sobre superficies planas.

Creatividad:

Capacidad del individuo para lograr productos o soluciones originales a nuevas.

Desarrollo:

Son los cambios ordenados que se van dando en el individuo con el paso de tiempo.

Dibujo:

Representación gráfica con el propósito de expresar algo.

Dimensión: La expresión comprendida por un aspecto de desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de la personalidad del sujeto.

Evaluación:

Es el proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa.

Egocéntrico:

Es la incapacidad cognitiva para asumir el punto de vista de otra persona.

Equilibración:

Término de Piaget para designar un estado de ese carácter o una coincidencia entre los

esquemas cognitivos de un individuo.

Friso:

Espacio donde se organizan juegos y actividades a través de recortes, símbolos, grafía y signos.

Función simbólica:

Consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos y persona, en ausencia de ellos.

Garabato:

Trazos desordenados que gradualmente evolucionan hasta convertirse en dibujos.

Globalización:

Proceso mental en el cual el niño capta la realidad no de forma analítica sino por totalidades.

Gráfico-Plástica:

Técnica que es utilizada como un medio para desarrollar la creatividad.

Maduración:

Cambios genéticamente programados de antemano que se producen de manera natural y espontánea.

Tienen lugar al margen de las influencias externas.

Preoperatorio:

Etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento

Proceso:

Conjunto de fases sucesivas de un fenómeno.

Signo:

Es una forma de representación colectiva elegida arbitrariamente por la sociedad y la cultura.

Símbolo:

Es una representación mental, elaborada individualmente, por medio de la cual el sujeto establece una relación desemejanza con el objeto representado.

Socialización:

Proceso mediante el cual el individuo se integra a un grupo social.

Técnicas:

Recursos didácticos al servicio de los fines educativos.

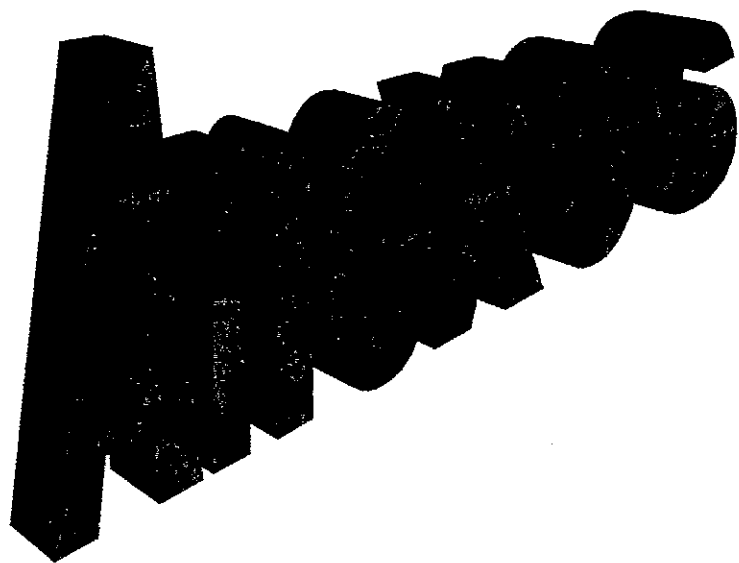
Tridimensionales:

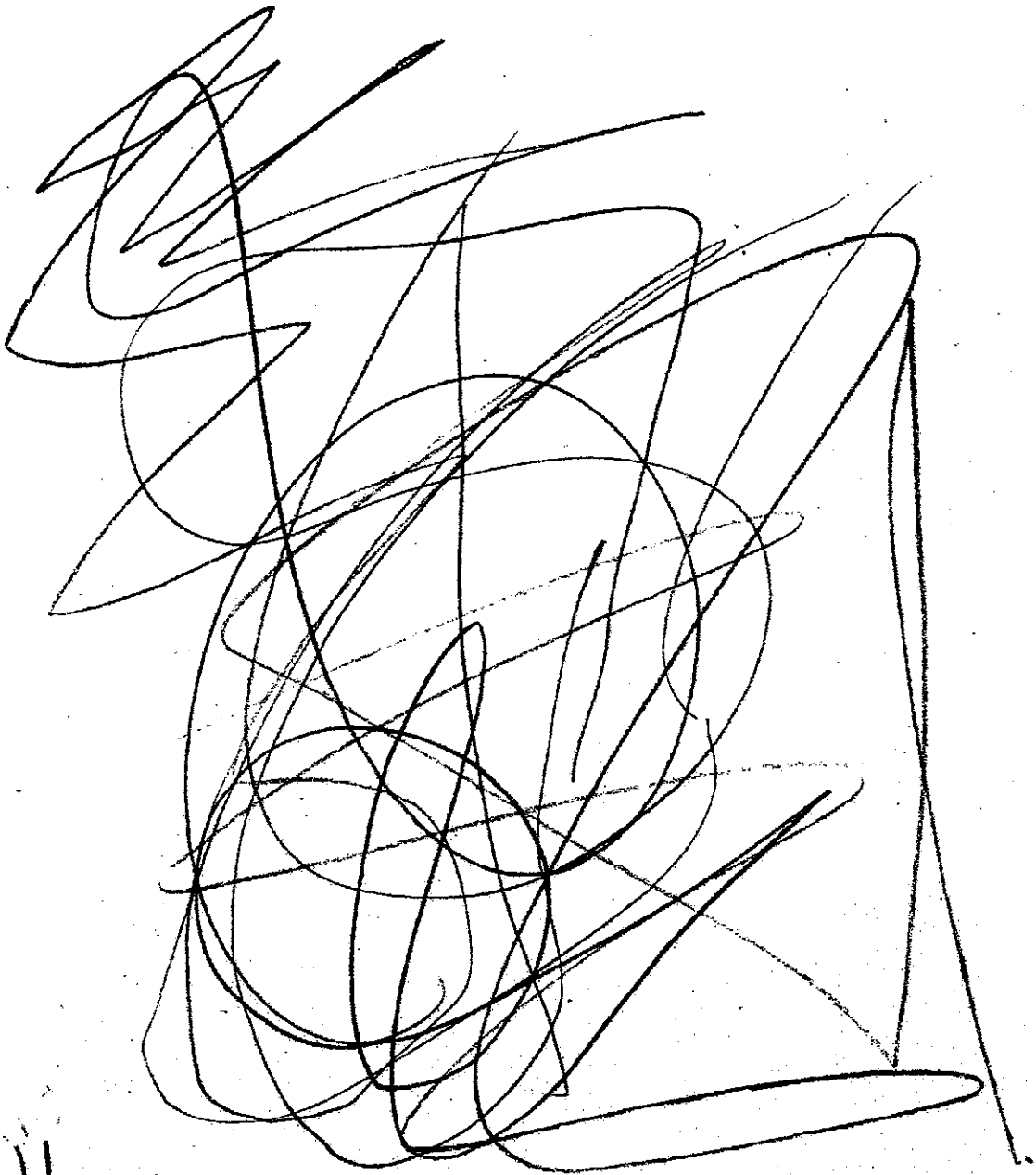
Es el trabajo sobre superficies planas, en el que se incorporan el manejo de volúmenes.

BIBLIOGRAFÍA

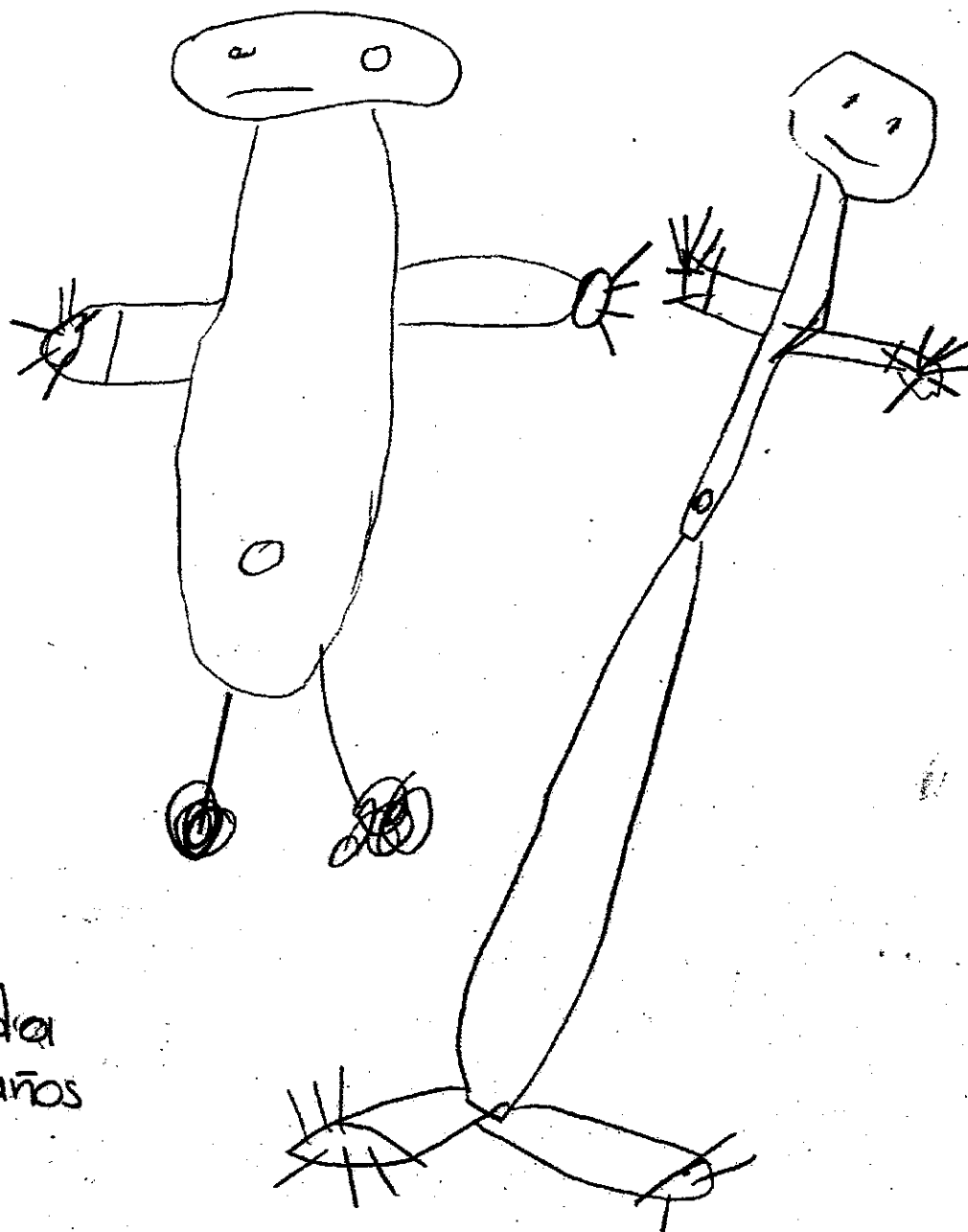
- DEBIENNE, LA MARIE-CLAIRE. El dibujo en el niño., 2 Ed. Paideia, España, 1979
- ENCICLOPEDIA DE EDUCACION PREESCOLAR. Metodologías. Evaluación. Ed. Santillana, México. 1997.
- _____, Fundamentos pedagógicos, psicología evolutiva y diferencial. Ed. Santillana, México. 1997.
- LEE, CATHERINE. Crecimiento y madurez del niño. Ed. Narcea, España. 1984.
- LOWENFELD, VIKTOR- LAMBERT BRITTAIN, W. Desarrollo de la capacidad creadora. 2 Ed. Kapelusz, Argentina, 1972.
- MUNSTERBERG KOPPITZ, ELIZABETH. El dibujo de la figura humana en los niños. Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1987.
- MURGA, PURIFICACION. Diccionario de Pedagogía. Ed. Talleres de Litho Offset Alfaro Hermanos, S.A., México, 1984.
- PIAGET, JEAN. Seis Estudios de Psicología. Ed. Barral, S.A., Barcelona 1970.
- SANCHEZ RAMIREZ, EMMA. Psicología Evolutiva. Ed. Oasis, México, 1966.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Lecturas de Apoyo. Ed. Fernández Cueto, S.A. de C.V., México, 1992.
- _____, La evaluación en el proceso didáctico. Ed. Subsecretaría de Educación Pública, Dirección General de educación preescolar, México, 1991.

- _____. Material Informativo de Apoyo del Curso de Literatura Infantil I, Ed. Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica, Dirección General de educación normal, México, 1988.
- _____. Programa de Educación Preescolar. Ed. Fernández Cueto, S.A. de C.V., México, 1992.
- STANT, MARGARET A. El niño preescolar, Actividades Creadoras y materiales para juego. 4 Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1988.
- SUBSECRETARIA DE EDUCACION BASICA, DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. Ed. Talleres de Grafomagna, S.A., México, 1993.
- _____. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar, Ed. Talleres de Grafomagna, S.A. México, 1993.
- _____. La organización del espacio, materiales y tiempo, en el trabajo por proyectos del nivel preescolar, Ed. Servicio Integral de Ventas y Mercadotecnia, S.A. de C.V., Naucalpan, 1993.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Metodología de la investigación 1, Ed. Talleres Winko Impresores, S.A. de C.V., Mixcoac, 1987.
- _____. El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Antología, Ed. Corporación Mexicana de Impresión, S.A. de C.V., México, 1994.
- _____. Metodología Didáctica y Práctica docente en el jardín de niños. Antología, Ed. Corporación Mexicana de Impresión, S.A. de C.V., México, 1995.
- WOOLFOLK, ANITA E. Mc. CUNE NICOLICH LORRAINE. Psicología de la Educación para profesores. Ed. 4, Narcea, Madrid, 1980.

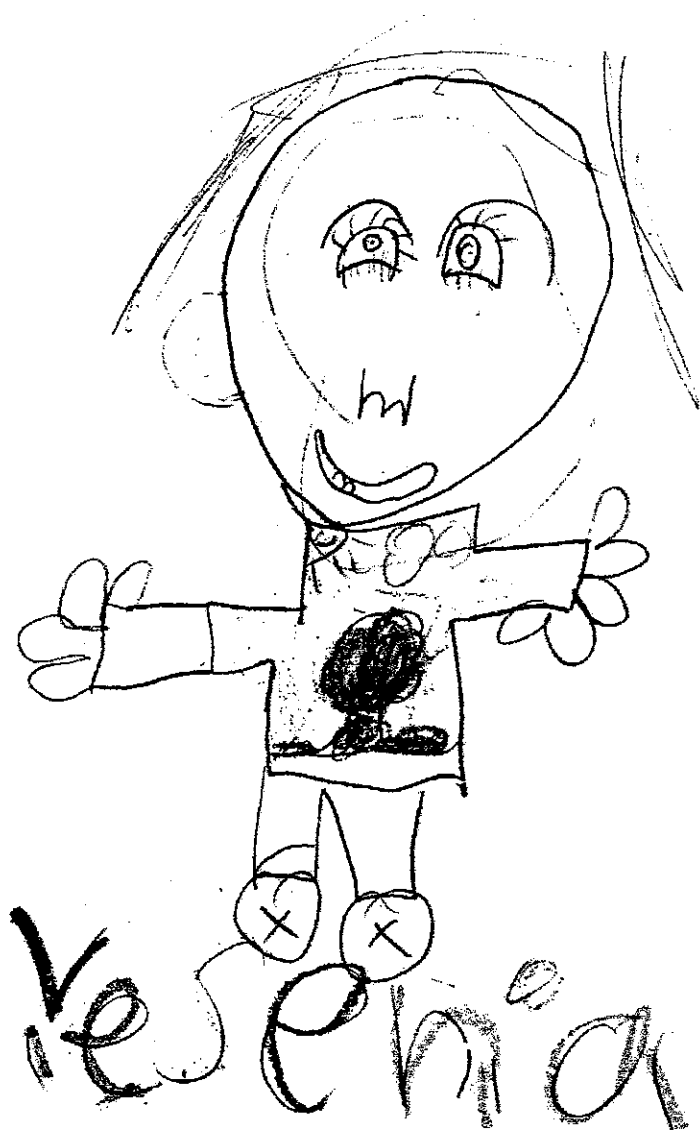




Veronica
4 años



Elda
5 años



Yesenia
6 años

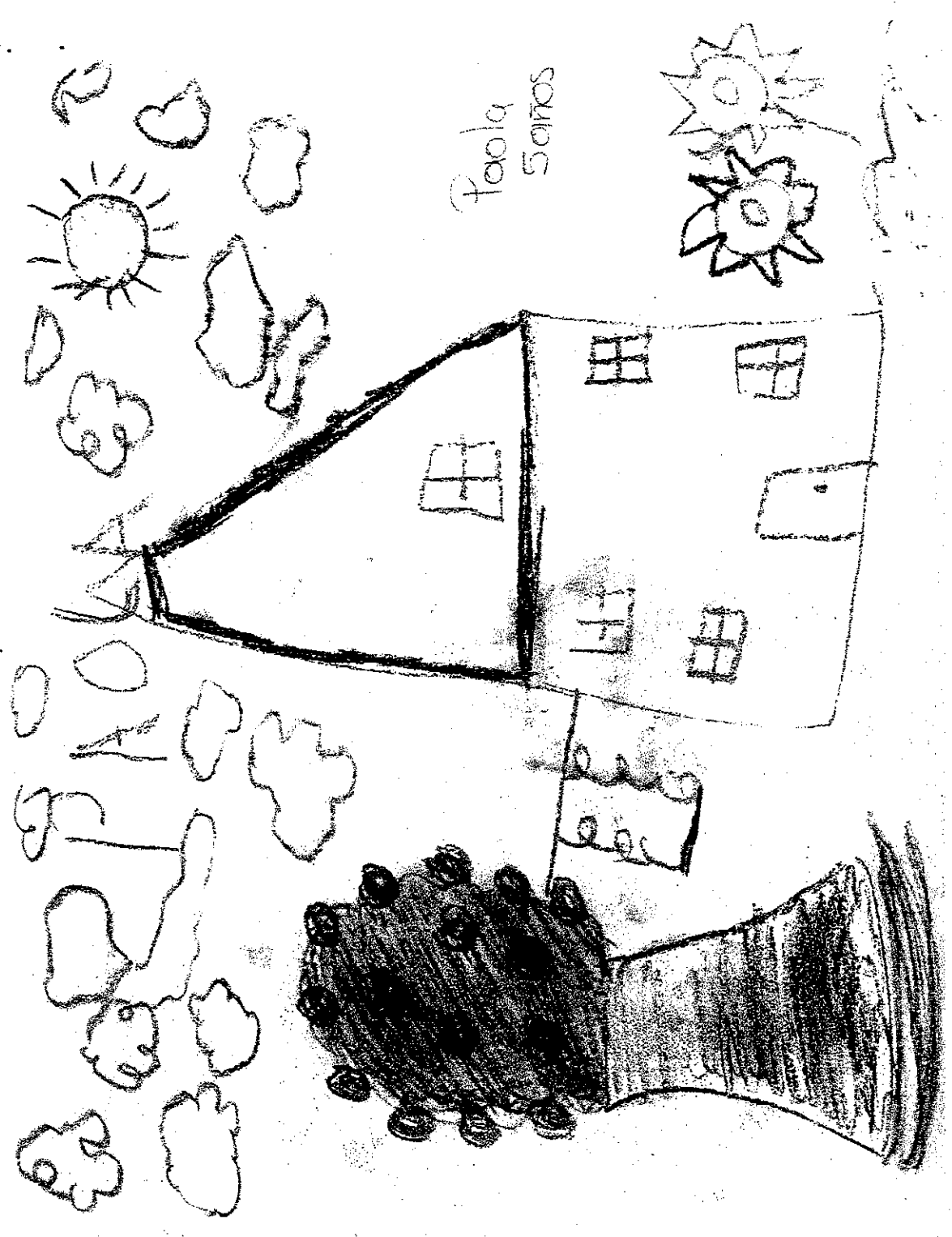


Δ Ο Γ Ρ Ρ Ε Π Α

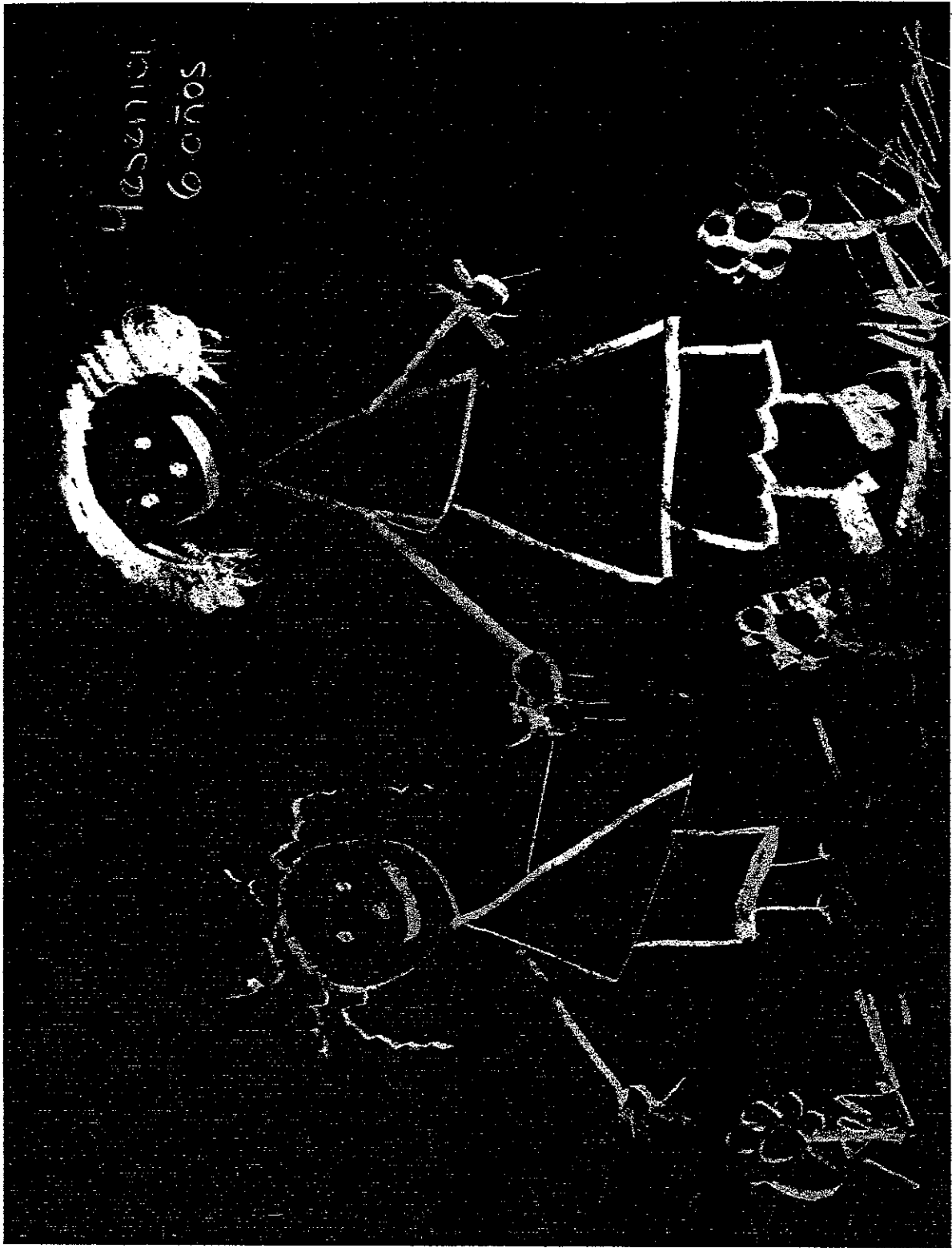


1000

Paola
5 años



Desenho
6 años



Marcos - 5 años



